

Eisenhower y el franquismo

La desesperación del Caudillo

Las primeras declaraciones del general Eisenhower como candidato a la Presidencia de los Estados Unidos no han sido del agrado del dictador español. El general Eisenhower, contestando a los periodistas en la conferencia de prensa que celebró en su ciudad natal, en Abilene, se ha permitido decir que la España franquista no puede tener acceso al Pacto del Atlántico; que la situación geográfica de España será excelente desde el punto de vista estratégico, pero que el régimen franquista pisoteaba los derechos inherentes a la persona humana.

Francisco, por propia convicción o por agradar hoy a los Estados Unidos, como ayer a Hitler y Mussolini, podrá declararse más feroz anticomunista que nunca —lo que no le impide comerciar con Rusia—, pero el ser anticomunista no basta para ingresar en la comunidad atlántica. La comunidad atlántica no se creó para organizar ninguna cruzada anticomunista —aunque esa idea bulla en algún que otro meollo—, sino para defender la paz, la civilización humana, la libertad y los derechos del ciudadano contra todos sus enemigos. Y sus enemigos son los regímenes totalitarios, todos los regímenes totalitarios, puesto que son por su misma esencia la negación de todo ello. Tan totalitario es el régimen nacional-comunista de Moscú como el régimen nacional-sindicalista de Madrid.

Francisco aparenta no darse cuenta de esas verdades elementales y se enfada con el general Eisenhower. Como si el general Eisenhower tuviese la culpa de que Franco sea un tirano sin entrañas y su régimen una tiranía cruel! Su enfado se ha traducido en la serie de improperios que la radio y la prensa franquistas han dedicado y dedican al general candidato a la Presidencia de los Estados Unidos.

Lo que el general Eisenhower ha dicho ahora en Abilene no es nuevo. Es lo mismo que dijo hace tiempo a los representantes de las organizaciones sindicales de la C. I. O. S. L. cuando le visitaron en la residencia de la O. T. A. N. Quien hasta hace poco era general jefe de dicha Organización militar, y por razón de su cargo, conoce la voluntad profunda de los pueblos de Europa, sabe perfectamente que dicha Organización no será eficaz ni cumplirá su verdadera misión en cuanto carezca de unidad moral. Ya pueden aumentarse las divisiones, o «grupos», como ahora se dice, y dotarlas de mucho y muy buen material; si esas divisiones carecen de moral, si no están convencidas de la bondad de la causa que han de defender, su fuerza combativa quedará muy reducida. Y que la unidad moral del Pacto del Atlántico se quebrantaría si para defender la paz, la civilización humana, la libertad, los derechos del ciudadano, se contase con tiranos de la calaña de Franco, es la evidencia misma.

Eso lo sabe todo el mundo. Eso lo reconoce todo el mundo. Pero eso que sabe y reconoce todo el mundo ha sido menospreciado por los militares del Pentágono, quienes, no pudiendo vencer, por ahora al menos, la repugnancia de las democracias europeas a la admisión de Franco en el Pacto del Atlántico, decidieron entenderse directamente con el verdugo del pueblo español. Y el verdugo del pueblo español, para facilitar las negociaciones con los Estados Unidos, se proclama a sí mismo Protector del Islam, Benefactor de las dictaduras de Hispanoamérica, Caudillo de la cristiandad y Protégido del Vaticano. Para ello no ha reparado ni escatimado ningún recurso dialéctico, alternando, según las circunstancias, bravatas y bajezas.

Mas el tiempo pasa y los dólares no llegan, ni el pacto bilateral se firma. En estos días justamente se habla con insistencia de que han surgido ciertas dificultades en las negociaciones hispano-norteamericanas y que nada podrá hacerse hasta después de las elecciones presidenciales de los Estados Unidos hayan tenido lugar. El pacto bilateral, puede esperar.

Quien no puede esperar es el pueblo español. El pueblo español que, en su inmensa mayoría, odia a Franco y sabe cuán frágil es actualmente, a pesar de las apariencias, el régimen franquista. El pueblo español está convencido de que ese régimen maldito que padece España desde hace más de trece años, se hubiese derrumbado ya sin las ayudas y las promesas de ayudas que los militares y los financieros norteamericanos le ofrecen y vienen proclamando. Los españoles saben que en los Estados Unidos, además de militares y financieros, hay un pueblo que ama la libertad y detesta las dictaduras. A ese pueblo norteamericano, libre, le recordamos que en España hay también un pueblo que ama la libertad, que ha luchado por ella y que ansia poder vivir democráticamente. A ese pueblo norteamericano, libre, le pedimos que sepa auscultar los latidos del pueblo español oprimido y que sepa captar su firme decisión de recobrar su libertad. A la democracia norteamericana le pedimos que rectifique la malhadada política de los Estados Unidos para con Franco y que no impida ni obstaculice con sus ayudas al franquismo la liberación del pueblo español.

Elecciones en Holanda

Importante victoria socialista

La Haya (SIS). — Contra lo que era creencia general, las elecciones legislativas celebradas el 25 de junio para la renovación total cuatrienal de la Cámara Baja (Congreso de los Diputados) han aportado modificaciones de cierta importancia en la situación respectiva de los partidos políticos.

El hecho sobresaliente es el progreso considerable logrado por el Partido del Trabajo (socialista), el cual, en relación con las elecciones de 1948, ha registrado una ganancia de 300.000 sufragios en números redondos, que equivale a un coeficiente de 3,37 por 100, convirtiéndose con ello en el partido político más importante de la nación. Los católicos populares, que eran antes el sector más importante, han experimentado una ligera pérdida de votos, a saber, 651.612 en 1948; Unión Cristiana Histórica, o protestantes liberales, 476.175 (453.226 en 1948); partido de la democracia y de la libertad, o radical, 471.005 (491.923 en 1948); comunistas, 328.571 (382.601 en 1948).

La distribución de los 100 puestos de la Cámara queda ahora así: católicos populares, 30 (antes 32); Partido del Trabajo, 30 (27); protestantes de derecha, 12 (13); protestantes liberales, 9 (9); radicales, 9 (8); comunistas, 6 (8).

Estos resultados son a base de representación proporcional estricta, pues si hubiera regido el sistema mayoritario, el triunfo socialista habría representado una mayor ganancia de puestos.

Los representantes de los Estados provinciales han procedido, de su lado, a elegir los 50 miembros de la Cámara Alta (Senado), en la cual los católicos tendrán 17 puestos (antes 16), los socialistas 14 (14), los protestantes de derecha, 7 (7), los protestantes liberales 6 (6), y los comunistas 2 (3).

Según costumbre, el Gobierno ha presentado su dimisión. Estaba formado por 6 católicos, 5 socialistas, 2 cristianos liberales, un liberal y un sin partido, siendo primer ministro el socialista Drees. Créese que el nuevo que se constituya será también a dirección socialista y a base de una coalición no muy diferente de la anterior.

El Partido del Trabajo holandés ha recibido mensajes de felicitación de organizaciones hermanas de otros países, entre ellos uno del P.S.O.E. en términos muy cordiales.

Con intervalo de pocos días rodaron por la prensa dos gacetas telefónicas procedentes de España. Según una, don Juan de Borbón y Battemberg, Pretendiente al trono, ha nombrado representante suyo, para dentro y fuera de España, el conde de los Andes y según otra, los dos hijos del infante, que en San Sebastián habitan el palacio de Miramar, construido por su bisabuela la reina regente doña María Cristina de Habsburgo, se trasladaron a Madrid a fin de pasar examen en los respectivos cursos de bachillerato. Ambas noticias son triviales, pero un observador de la política española las atribuirá cierto valor indiciario, más a la primera que a la segunda, pues el contraste significado por la expatriación de don Juan en Portugal y la estancia de sus hijos varones en España no es nuevo, ya que data de cuatro años la del primogénito. Fue en 1948 cuando el Pretendiente accedió a los deseos de Franco de que don Juan de Borbón y Borbón se educara en territorio propio.

La designación del Conde de los Andes, tampoco debía causar extrañeza. Poco Andes, como al amparo de su campesinaje le llama la gente, diputado a Cortes varios años por Jerez de la Frontera, su pueblo, y ministro con el general Primo de Rivera, su paisano y amigo de la infancia, no extremó loablemente el palatinismo hasta ver exiliada a la familia real. Entonces, hallándose don Alfonso XIII en Roma, aceptó el cargo de mayordomo mayor.

Su nombramiento de ahora, equivale a anular la representación de don Juan que de hecho ostentaba en París el ex-embaajador don José María Quiñones de León y la que aparentemente ejercían en Lisboa los ex-ministros don Pedro Sainz Rodríguez y don José María Gil Robles?

Todas estas cosas de escalera abajo me dejan sin cuidado. Pero me intriga que Andes se haya creído en el caso de notificar oficialmente al Gobierno de Franco su nombramiento. Si la notificación se ha hecho por escrito, sería curioso conocer el texto,

Interrogación
¿Quiere reinar don Juan?

Por Indalecio PRIETO

para saber si el conde da a don Juan tratamiento de Majestad, como en tan alto servidor palaciego es obligado, o tratamiento de Alteza, el que Franco le concede, o sea, si le considera rey o simplemente príncipe.

«Por qué y para qué notificación tan extraña, más singular aún si, cual asegura la gaceta, ha sido hecha al ministro de Asuntos Exteriores? No se me alcanza qué clase de relaciones pueda sostener dicho ministro con el infante. Oficiales, parece que ninguna, pero si hubiese de sostener otras menos solemnes, dispone de dos vínculos permanentes: el del embajador en Lisboa y el del propio secretario particular del infante, funcionario del ministerio citado, por cuya nómina cobra. ¿Será el Conde de los Andes una especie de semi-embajador de don Juan en Madrid? El tiempo nos lo revelará.»

Hace ocho meses, en dos artículos titulados «El príncipe mendicante» y «Las cueceras de la duquesa», he de extraer y comentar la correspondencia cruzada entre el hijo de don Alfonso XIII y el marido de doña Carmen Polo, correspondencia de la cual salía malparado el príncipe por su actitud humillante y sus contradicciones ideológicas.

Ahora bien, ¿solamente se le pidieron declaraciones periodísticas o manifestaciones postales? Porque de parte de don Juan todo se ha reducido a palabras más o menos torpes, inspiradas por atolondradísimos consejeros. También se le pidieron actos, contentándose él con palabras.

Alguien entre sus más fieles y entusiastas adictos le sugirió dos actos que no estaban mal discurridos. Uno consistía en ir sigilosamente en avioneta desde Estoril a Madrid, tomando tierra en el pequeño aeródromo de Puerta de Hierro, donde, vestidos de uniforme, le esperarían todos los generales monárquicos en activo —entonces bastantes— para acompañarle hasta el cercano palacio de El Pardo y allí, en las habitaciones de Franco, contiguas al dormitorio donde expiró Alfonso XII, abuelo de don Juan, éste notificaría al dictador que iba a ceñirse la corona. El Pretendiente rehusó. Otro proyecto, no tan espectacular pero acaso igualmente decisivo, era que don Juan se presentara en Barcelona, donde el jefe de las fuerzas militares de la región, general Solchaga, previamente comprometido, le

rendiría acatamiento. El Pretendiente tampoco aceptó.

¿Cuáles habrían sido las reacciones de Franco en uno y otro caso? Respecto a la intimación de El Pardo, quienes se jactan de conocer bien al caudillo estaban seguros de que no opondría resistencia, y si osaba ponerla los generales lo prenderían, dominando la guardia de palacio, refiende y española, y sobre el pronunciamiento de Barcelona, todos mostrábase ciertos de la impotencia para sofocarlo, porque, fuesen cuales fuesen las exhortaciones del Generalísimo, el ejército no pelearía entre sí y los mandos de otras regiones secundarían con presteza al de Cataluña. Pesaba mucho en esta creencia el recuerdo de la caída de Primo de Rivera. Cuando aquel dictador se vió desasistido de Alfonso XIII, apeló a los jefes de las regiones militares, quienes unánimemente le abandonaron poniéndose al lado del monarca. Si los capitanes generales habían pedido a Franco, en un mensaje colectivo, que se retirara dando paso a la monarquía, ¿cómo iban a oponerse a ésta en franco como el de Barcelona, producido por uno de ellos?

¿Habrá quien presuma que Franco podía apoyarse en Falange. No fué Falange, sino el ejército, quien derribó la República, y no sería Falange quien, frente al ejército, sostuviera a Franco. Falange, en la guerra apenas sirvió sino para asesinar y robar, es hoy un conglomerado amorfo de funcionarios, estrepitistas y vividores de mala índole, incapaz de heroísmo alguno, pese a su bizarra literatura. El ejército no tendría necesidad de hacer armas contra ella, bastándose para estrangularla en su santiamén la guardia civil, que nunca se divorciará del ejército, y que, además, siente por los falangistas vivísima repulsión.

De las tres patas del banco franquista —ejército, Iglesia y Falange—, la menos útil es esta última. A Franco le son indispensables los dos primeros sustentáculos; el tercero solo le sirve de espantajo. Y con los dos primeros cuenta todavía, sin que deban sobrestimarse la valía ni el número de los militares y eclesiásticos desafectos al régimen. El auxilio económico de los Estados Unidos comienza a recibirlo Franco con tan extraordinaria oportunidad que acalla a cuantos empezaban a expresar en alta voz temores de una catástrofe económica.

La obra más astuta de Franco ha sido la de transformar el ejército. No aludo a ninguna transformación castrense, sino a una transformación política. Al finalizar la guerra civil, el ejército, en sus cuadros de mando, exceptuadas algunas promociones de oficiales jóvenes extraídos del falangismo, era monárquico. Diferente se podría encontrar entonces con generales o jefes falangistas. Casi todos se confesaban monárquicos. En el generalato sobraban dedos de la mano para contar las excepciones. Hoy, el ejército es casi totalmente franquista. Franco

los cuatro de la tarde, fueron recibidos por Mussolini en presencia del mariscal del aire, Italo Balbo, ministro del Gobierno italiano; que Mussolini se mostró dispuesto a ayudar con las asistencias y medios necesarios a los partidos de oposición al régimen vigente en España en la obra de derribo y sustituirlo por una restauración de la Monarquía; que, como demostración de tales intenciones, estaba dispuesto a facilitarles inmediatamente 20.000 fuses, 200.000 bombas de mano, 200 ametralladoras y 1.500.000 pesetas; y que tales auxilios tenían solo carácter inicial y serían oportunamente completados por otros todavía mayores a medida que la tarea realizada lo justificaran y las circunstancias lo hicieran necesario.

En cuanto a los alemanes, es sabido que Himmler y Heydrich se interesaron mucho por los asuntos de España. En 1934 enviaron a nuestro país al agente Honsjürgen Koehler para que organizase el espionaje y, andando el tiempo, para preparar la conspiración. El propio Koehler ha declarado en su libro que, al principio, los agentes nazis se movían con cierta dificultad en España, pero que en cuanto Gil Robles ocupó la cartera de Guerra, todas las dificultades desaparecieron. Los agentes nazis que trabajaban en España dependían, al comienzo, de la organización «Servicio de Puertos» que dirige Kurt Vperms, cuya sede reside en Hamburgo, aunque era en Berlín donde radicaba la dirección de las actividades de la Gestapo en España. Koehler ha declarado igualmente que, a fines de 1935, fué recibido en Berlín por Rudolf Hess, quien le anunció los propósitos de Alemania de provocar un movimiento revolucionario en España, para lo cual había que armar a las derechas que contaban como banquero al contrabandista Juan March. El mismo Koehler ha hablado de la conferencia decisiva que se celebró en Berlín, en abril de 1936, a la que asistieron Hess, Himmler, Heydrich, Bohle, Goebbels, Nielland, Werke y unos delegados italianos. Todo

lo que más tarde dirá Hitler! De tal modo abusaron que hubo que dictar una ley de minas limitando la participación extranjera en las explotaciones mineras. Franco concedió a los alemanes el 20 por 100. Pero éstos, tras tenaz forcejeo, consiguen el 35 por 100... La economía, después de todo es el mejor sustento de la ideología!

LA lectura de los archivos secretos de la Wilhelmstrasse produce cierta desilusión al ver que no habían para nada de los antecedentes de la sublevación militar española y de la participación que tuvo Alemania en la preparación de la misma. Los documentos de esa fase de la intervención nazi-fascista, no hay que buscarlos en la Wilhelmstrasse precisamente. Hay que buscarlos en los locales de la Gestapo alemana y de la O.V.Ra italiana. Pero los documentos existen. Y los testimonios no faltan.

Por lo que se refiere muchos conocen el documento redactado de puño y letra de Goicoechea, encontrado en los archivos de Acción Popular de Madrid, documento que el propio Goicoechea reconoció como auténtico en el discurso que pronunció en San Sebastián el 22 de noviembre de 1937. En ese documento, fechado en Roma el 31 de marzo de 1934 y suscrito por el teniente general Emilio Barrera, por Rafael Olazábal, por Lizárraga y por Goicoechea, se declara que dicho día, a

Secretos de la Wilhelmstrasse
"Sin nuestra ayuda, Franco no existiría"
Por Rodolfo Llopi

italianos, y el no menos desdichado concepto que de ambos tenían los alemanes.

Hay, además, elementos de juicio preciosos para caracterizar la intervención alemana y la intervención italiana en España. Italianos y alemanes descubren sus proyectos políticos y militares para el futuro. Los dos dictadores piensan en el Mediterráneo, en África y en la guerra que se prepara. Piensan en sus respectivos prestigios y en asestar rudos golpes al prestigio de Francia y Gran Bretaña. Pero así como en la intervención italiana hay mucho de espectacular y ya dejando el cobro de sus deudas para después de la Victoria, los alemanes, más prácticos, no se olvidan de las cuestiones económicas, ni aguardan a que llegue el día de la Victoria para ir cobrando las deudas con productos estratégicos. Desde el primer día crean sus sociedades financieras. Primero fué la «Hisma» —compañía hispano-marroquí de transportes—, que el 2 de agosto comenzó el transporte regular de tropas rebeldes de Marruecos a España y que muy pronto extendió sus actividades a otros sectores de la vida económica española; después fué la «Rowak», con el concurso de Goering, para realizar el programa alemán de cooperación con los rebeldes luego la «Sofindus»; más tarde, cuando el mineral de Bilbao estuvo al alcance de sus manos, fué la «Montana». ¡Buen drenaje el drenaje económico alemán, a pesar de

lo que más tarde dirá Hitler! De tal modo abusaron que hubo que dictar una ley de minas limitando la participación extranjera en las explotaciones mineras. Franco concedió a los alemanes el 20 por 100. Pero éstos, tras tenaz forcejeo, consiguen el 35 por 100... La economía, después de todo es el mejor sustento de la ideología!

LA lectura de los archivos secretos de la Wilhelmstrasse produce cierta desilusión al ver que no habían para nada de los antecedentes de la sublevación militar española y de la participación que tuvo Alemania en la preparación de la misma. Los documentos de esa fase de la intervención nazi-fascista, no hay que buscarlos en la Wilhelmstrasse precisamente. Hay que buscarlos en los locales de la Gestapo alemana y de la O.V.Ra italiana. Pero los documentos existen. Y los testimonios no faltan.

La política de Franco, danza de bribones

Conforme a un decreto del ministro de Educación Nacional de Franco, se va a construir en Granada un grupo escolar que llevará por nombre «División Azul», para recordar a las generaciones futuras los españoles que en Rusia lucharon «conquistando laureles de gloria para la patria».

En aquella época, pelear al lado de Hitler era pelear directamente contra la causa común de todos los Aliados. De esa agresión material que Franco se hacen ahora impunemente los olvidados más de uno de los Gobiernos llamados democráticos de Occidente, sobre todo uno, el más poderoso de todos, a quien no le importa, a lo que se ve, desafiarse moralmente ante la historia ni le da más estrechar el plan de amigos las manos ensangrentadas del asesino máximo de España con tal que con ello crea defender determinados intereses particulares.

Pero... ¿División Azul? Cuando las tropas se volvieron tras para Hitler y Mussolini, el actual ministro de Información de Franco, que era a la sazón jefe de Propaganda, decía a personalidades aliadas —entre ellas al señor J. Hughes, funcionario de la embajada norteamericana en Madrid, periodista católico, quien la cuenta en su libro «La España de Franco»— que la División Azul había que considerarla como una banda, de bravos tipos de virilidad extraordinaria que en el frente no hicieron otra cosa que propagar su raza, y se complacía en evocar el «numero fantástico de bebés españoles nacidos de madres polacas y rusas».

¿Pues sí que eso de Granada va a evocar gloriosas gestas? ¿A los escolares!

Un extranjero llegado a Moscú, al de fútbol español, le preguntó a un taxista: «¿Libre?», «No, responde el otro, ¡soy soviético!»

El periódico staliniano «La Flota Roja», órgano de la Marina soviética, ha publicado un artículo en el que afirma que el profesor Maximov atacando a Einstein por su teoría de la relatividad, «que conduce al lodazal del idealismo».

«Las teorías de Einstein —dice Maximov— han hecho retroceder y no progresar a la física moderna, y numerosos físicos reconocen ahora que la teoría de la relatividad lanzada por Einstein es el colapso sin salida de la física moderna». Tras fustigar a los profesores soviéticos Frenkel y Mandshimann, que habían adoptado los puntos de vista de Einstein, y quejarse de que en conferencias sobre física celebradas en la Universidad de Moscú se haya manifestado «einsteinismo», Maximov invita a los físicos soviéticos que acaban con todo eso tomándolo por base el materialismo dialéctico de Marx-Lenin-Stalin.

El eupravdoms (administrador) golpea de noche a la puerta de un apartamento. «¡Fuera!», grita el propietario, «¡esta está ardiendo!» El inquilino, alarmado, abre la puerta y con el suspiro de alivio dice: «¡Un incendio! Me voy, me voy, me voy a una colección de botellas de vodka.»

Por la boca muere e pez

De vuelta del Congreso Eucarístico de Barcelona, el cardenal Spellman, arzobispo de Nueva York, ha declarado que todo el mundo en España parece lleno de entusiasmo por el jefe del Estado español, el general Franco.

Ese sutil sarcasmo metido en la frase muestra la cautela con que proceden ciertos espíritus acostumbrados a lanzar conceptos sonoros con el cuidado de tener guardada la defensa ideológica por si acaso.

Otro eclesiástico, el arzobispo de Bedford (Inglaterra), doctor Harris, ha dicho sobre España que «la nación vive sobre un lecho de plumas».

Estos señores han quedado muy impresionados, a lo que se ve, con el aparato espectacular de las ceremonias de Barcelona y el gran gentío que ha concurrido a ellas, habiendo movido a Franco, por el interés político que naturalmente para él tenía, todos sus resortes —mucho dinero, Sindicatos verticales, Falange, Ejército, funcionarios civiles, cierre decretado del comercio y de la industria, etc.— como añadidura al paisaje extranjero que han asistido voluntariamente.

Pero bien estaría, sin embargo, que esos dignatarios de la Iglesia de Roma, antes de lanzar frases capciosas, de inequívoca intención política, en bien aprieto les dejaría el más simple de los ciudadanos españoles que, con todo el peso del más elemental buen sentido, les planteara esta cuestión: «¿Querían ustedes que en sus propios países se estableciera un régimen parecido al de Franco? ¿Desearían ustedes que unos cuantos generales, perpetrando un acto de alta traición, se levantasen en armas contra las instituciones legítimas de vuestros Estados, recurran a la ayuda técnica y material de potencias extranjeras, se adueñen del poder e instauren un sistema de gobierno que suprima las libertades públicas y persiga o no deje vivir en paz a todos los ciudadanos —la inmensa mayoría— que no piensan como ellos? ¿Si o no?»

Como deberíamos suponer respuesta negativa, cabe aún esta última interrogación: «¿Por qué, entonces, desearían ustedes para el futuro que no querían para ustedes mismos, considerando que sería un gran mal? ¿Muy distante está eso, ciertamente, de cuanto predicaban Cristo y sus apóstoles, a los cuales Spellman, Harris, etc., dicen seguir?»

cuida mucho de los peones en el tablero militar. Solo él, y nadie más que él, los mueve. Ya no existen generales dispuestos a esperar a don Juan en el aeródromo de Puerta de Hierro para escoltarle hasta El Pardo, ni hay ningún Solchaga resuelto a recibirle en ninguna Capitanía general, con uniforme de gala, para, cuadrado, decirle «Las órdenes de Vuestra Majestad. La muerte, como en el caso de Varela; el retiro por edad, como en el caso de Solchaga, y el retiro en forma de castigo como en el caso de Aranda, cribaron la lista de los generales monárquicos. Ahora Franco, rebajando la edad del retiro forzoso, ha concluido de eliminar a cuantos generales le ofrecían ayuda.

Todos los altos mandos le son incondicionales. A Muñoz Grandes, poco de fiar por su idiosincrasia, hizo como que le ascendía pasándole de capitán general de Madrid a ministro del Ejército, pero en realidad lo degradó, pues el verdadero ministro del ramo es Franco.

En tal situación las cosas, casi desvanecido el apoyo militar que años atrás hubiese tenido el Pretendiente, ¿qué significa el nombramiento del Conde de los Andes y su notificación oficial al Gobierno? No proceda a interpretar «tan desorbitada sencillez» como gesto de desafío. ¿Es, por el contrario, además un acercamiento? ¿Para qué? Porque nadie descubrirá en Franco pro-

(Termina en la segunda pág.)

Cruz y raya

STAJANOV Y LA CAZA DE BALLENAS

Radio Moscú ha contado una historia, conforme a sus propias tradiciones, con ocasión del regreso de la flota ballenera soviética «Sasha», que salió a pique siete meses en el Atlántico. Los pescadores rusos hablaban de fantasmas de la costa natural. «Vasily Tulpikov, por ejemplo, ha matado 372 ballenas. El y no progresar, el trabajo Alanský Furgine, 333, y Georgy Pisyannikof, 310. El cazador de ballenas noruego Marius Jakobsen, record batido por todos los arponeros soviéticos. Hay curiosidad por saber quien es el stajanovista ruso que ha batido el record frente a una colección de botellas de vodka.»

EINSTEIN, VAPULEADO EN LA URSS

El periódico staliniano «La Flota Roja», órgano de la Marina soviética, ha publicado un artículo en el que afirma que el profesor Maximov atacando a Einstein por su teoría de la relatividad, «que conduce al lodazal del idealismo».

HISTORIETA SOVIETICA

El eupravdoms (administrador) golpea de noche a la puerta de un apartamento. «¡Fuera!», grita el propietario, «¡esta está ardiendo!» El inquilino, alarmado, abre la puerta y con el suspiro de alivio dice: «¡Un incendio! Me voy, me voy, me voy a una colección de botellas de vodka.»

Un extranjero llegado a Moscú, al de fútbol español, le preguntó a un taxista: «¿Libre?», «No, responde el otro, ¡soy soviético!»

Ante el Congreso, TRIBUNAL

En vísperas de nuestro V Congreso

NUESTRO Congreso han sido siempre interesantes, pero el actual reviste una doble importancia, innegable, por las circunstancias en que se desarrolla. En este Congreso no solamente se van a discutir reformas o reivindicaciones intermedias, sino que se va a tomar una decisión frente a la amenaza que sufre nuestro país, que es problema de nuestra vida para adentro de los ciudadanos de todo un género de civilización.

Tenemos en el Partido —para orgullo nuestro— amarradas que nos facultan y nos ayudan a preparar el servicio de la organización y de España y hacen que se oiga nuestra voz en los círculos políticos del mundo. Si con nuestra tesonera labor obtenemos un triunfo, será el éxito mayor que haya logrado el Partido; si con nuestra tesonera labor obtenemos un triunfo, podremos decir y dejar consignado ante la historia que los socialistas mantuvieron con su misión de defender España allá donde se le plantó el gran problema que tanto nos angustia a todos.

A mi entender, el Congreso debería tomar, entre otras, las siguientes resoluciones: Hacer un llamamiento antifranquista de todos los grupos políticos, sindicales, intelectuales y sin partido, exigiendo a los comunistas por razones de todos conocidos:

1) El organismo rector de este bién debe ser formado en proporción numérica de cada grupo de común acuerdo, designando cada sector a sus mejores hombres para la tarea que en el momento, o sea camaradas y ciudadanos de prestigio político y de acción dinámica:

Sugerencias al Congreso

La lectura de los diversos artículos publicados en "Tribuna Libre" expresando las opiniones de sus autores con vistas al próximo Congreso del Partido, me ha interesado de una manera especial, de que rara vez el interés de los socialistas fue tan intenso en vísperas de un congreso y también de que en un momento de decepción resultante del resultado infructuoso de todos los proyectos de unificación, ensayados para derribar el franquismo.

Es peligroso que una gran parte de la emigración —y nuestro Partido no escapa a esta triste suerte— sea víctima del desaliento. Después de haber esperado en diversas ocasiones el momento oportuno al problema español, los últimos reveses que nos ha deparado la política internacional han sido suficientes para que, en un momento de desaliento, se nos abandone. Debemos, tanto antes de haberse producido, como después de haberse producido, hacer un llamamiento a la acción política internacional para derribar el franquismo.

La mayor parte de las opiniones hechas ahora, en el momento de apreciar que el esfuerzo primordial del Partido, encaminado hasta el presente a la obtención de apoyos oficiales en el área internacional, o limitados en la nacional al pacto con la llamada asociación monárquica, debe en el porvenir ampliarse a todos los sectores de la opinión, con miras a una acción interna que tenga como objetivo la derrota definitiva patria una oposición activa, que permita dar al mundo una prueba palpable e ininterrumpida del defecto de los españoles al régimen que los oprime.

Nadie podrá reprochar al Partido el haber ensayado todos los procedimientos que en su día pudieron ofrecer posibilidades de éxito. En un momento en que se abusa de la fuerza física y de las armas, los contratantes, más sobre todo sobre quien debe recaer la censura, sino sobre aquella que incumple los compromisos contraídos. Cuando el compañero Prieto dirigió a los españoles un llamamiento a la acción política internacional, todo lo que pudiera desvirtuarse a actuar aislados solo por el interés nacional, el Partido, en un momento en que se abusa de la fuerza física y de las armas, los contratantes, más sobre todo sobre quien debe recaer la censura, sino sobre aquella que incumple los compromisos contraídos. Cuando el compañero Prieto dirigió a los españoles un llamamiento a la acción política internacional, todo lo que pudiera desvirtuarse a actuar aislados solo por el interés nacional, el Partido, en un momento en que se abusa de la fuerza física y de las armas, los contratantes, más sobre todo sobre quien debe recaer la censura, sino sobre aquella que incumple los compromisos contraídos.

Intolerancia clerical bajo Franco

El juez que niega la partida de nacimiento de un niño por llamarse Jaurès

ENCONTREBAME leyendo el trabajo de Elena de la Souchère titulado «Bajo el Caudillo-Represión y anuncios de amnistía en España» reproducido en EL SOCIALISTA del 1 de mayo cuando el cartel del barrio me trajo una carta de familiares míos del interior de España. La esperaba con grandes deseos, pues suponía ser gran portadora del documento que días antes había solicitado al objeto de que las autoridades de Orán me facilitaran otro para poder percibir el subsidio familiar que le corresponde a uno de mis hijos, nacido en Valencia el 21 de noviembre de 1938.

Sin soltar EL SOCIALISTA de las manos y con el pensamiento retenido todavía en lo que leía a Souchère, abrí la carta con el afán de hallar la partida de nacimiento de mi hijo, certificado que habría de servirme para conseguir la ayuda, tan necesaria a una familia obrera poco menos que indigente si se tiene en cuenta que, profesionalmente, el campesino español en África es casi un ser inservible en razón de que los naturales del país, por su forma de vida, pueden trabajar con menor salario.

La misiva no era portadora del documento «oficial» que con tanto interés había pedido, pero sí de un «mensaje» donde el juez del Juzgado número 1 de Valencia introduce, a través de su pensamiento, el virus fascioso con la mala intención de dañar a conciencias sanas y crear mayores odios.

«La cuestión de las respon-

Ante el Congreso, TRIBUNAL

Para todas las suertes se erraron. No por el momento de conquistar los derechos fundamentales proclamados en la carta del Atlántico que, para verificación de quienes se comprometieron, están aun ausentes de nuestro país. Cuando a un pueblo se le niega el derecho a ser libre, nadie puede sorprenderse de sus reacciones. Todo es preferible a consentir que España desparezca en una pacífica sumisión que nuestra juventud sea embrutecida por la propaganda oficial y por clericales trabucados.

Plantado así el problema, debemos dirigir un llamamiento a los sectores antifascistas con vistas a la creación de una fuerza común que incluya a todos los verdaderos demócratas. Como muy bien ha manifestado el compañero César Barona en su reciente artículo en "Tribuna Libre" —algunas veces hablamos de coincidir—, no buscamos mezclas con quienes no aceptan de antemano el programa mínimo: Restablecimiento de las libertades individuales, restauración de la República, reforma agraria. Si con estos postulados alejamos de nosotros a quienes no aceptan de antemano el programa mínimo, no aceptamos el programa susceptible de despartar el entusiasmo de la juventud española y hacer aceptable, si es necesario, la idea de sacrificio.

Naturalmente, con tal programa, es indispensable que los órganos de dirección residan en el interior de España. La misión de los organismos de exterior debe reducirse a informar a los directivos de España de todo cuanto constituya la actualidad diplomática y económica y a servir de enlace con el movimiento obrero internacional para el apoyo moral, en condiciones de prestar. Es posible que si el pueblo español obliga a sus actos a que el mundo vea en él los ojos, ciertas posiciones adoptadas por grandes poderes sufrían notable modificación. Si el franquismo con sus rennes de robustez puede ser un aliado aceptable, un franquismo que se asiente y edifica por la inmensa mayoría del país sería considerado más bien como estorbo por aquellos a quienes se quiere alistar en la lucha. Y no sería extraño que vinieran a ofrecernos lo que antes se nos negó.

Antonio del VALLE.
Daruquah (Azeila).

declara presto a entrar en negociaciones con el D. G. E. respecto a la participación sobre la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas. Confrontado a este acuerdo provisional, cuatro representantes del D. G. E. entraron inmediatamente en contacto con cuatro diputados de la mayoría gubernamental para acordar conjuntamente las proposiciones de la central sindical y formular las propuestas al Comité relativo a la creación de un Consejo económico federal.

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

LEON JOUHAUX VA A TOMAR EL RETIRO

Ginebra (SIS). — León Jouhaux, delegado obrero de la 35 Conferencia Internacional del Trabajo y presidente del Comité de la Unión Sindical Francesa. Foros Oubrière, ha anunciado que, en razón de su avanzada edad, se propone abandonar algunas actividades y que ya no asistirá a las Conferencias Internacionales del Trabajo a partir de 1953. Jouhaux ha participado en los trabajos del B.I.T. desde su fundación, en 1919, juzgando en aquellos tiempos papel muy importante el lado del individuo Albert Thomas, socialista francés primer director general de la O. I. T. Desde entonces siempre con el máximo interés las actividades de la misma.

ALAMANIA

Düsseldorf (SIS). — La Eclesiástica del D. G. E. (Confederación sindical democrática de Alemania occidental) ha propuesto al Comité central del D. G. E. que, a partir de la fecha ulterior del Congreso nacional del D. G. E. que debía reunirse en Berlín el 11 de mayo, se celebrara una semana de vacaciones pagadas para los trabajadores mayores de 18 años.

El grupo patronal, declarando su oposición a este proyecto de vacaciones, presentó, en su opinión, una recomendación que se emita más que una recomendación. Aunque estos conatos con el apoyo de los representantes gubernamentales de India y Estados Unidos, se rechazó por gran mayoría.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte - Marseille

Intolerancia clerical bajo Franco

El juez que niega la partida de nacimiento de un niño por llamarse Jaurès

sabidades —dice la escritora arriba citada— envenena la atmósfera política española. Por esta causa los jueces mismos son hombres de ficción. Las sentencias son dictadas por pasiones políticas. El ejercicio de la justicia se confunde con la venganza y suscita, en contrapartida, rencores vengativos.

Cuando manifiesta Elena de la Souchère lo confirman estas palabras —como condiciones— de Jaurès, el juez del Juzgado número 1 de Valencia: «Para que sea necesaria la partida de nacimiento? ¿Está su hijo bautizado? Si está bautizado qué nombre le pusieron al bautizarlo? Y a renglón seguido añade: «Por no figurar el nombre de ese niño en el santoral, no puedo expedir la partida de nacimiento».

Permitámonos que la contestación a esas interrogantes la hagamos a medias, dejando la otra parte para que puedan responder personas que amen de verdad la libertad. Cuando el niño, señor juez, se inscribió en el Registro civil de su «digna» dirección, a voluntad de los padres, superior en estos casos a la de los jueces, se inscribió con el nombre de Jaurès, y este nombre por nada ni por nadie, y menos por unas simples monedas,

será cambiado, al menos hasta que las creencias y la voluntad del niño, cuando tenga edad para ello, determinen otra cosa.

En cuanto a no figurar el nombre del niño en el santoral, tiene el señor juez mucha razón; pero esa razón es la que tienen todas las mentes que niegan, de una parte, el progreso humano que lleva consigo innovaciones en todos los órdenes de la vida, y de otra, el derecho que cada ciudadano tiene a pensar como mejor cuadre a su propio criterio. No; ni hijo no figura en el santoral que como derivativo lleva la doctrina religiosa que el señor juez profesa. Pero yo le invito a que dé un vistazo por el «Santoral» de la doctrina socialista, tan respetable como la suya, y verá que en una página sí, y en otra también figura el nombre de Jaurès, nombre que, para honra de los padres, lleva ese niño al que «su señor juez» niega la existencia, cuando en verdad existe, le niega parte de su alimentación. Comete el señor juez, de este modo, un pecado aún mayor: niega la propia existencia de Cristo y de sus buenas recomendaciones: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». El mal que no desees para ti, no se lo desees a los demás.

Puede este juez cantar victoria de su proceder como administrador de justicia. Pero... otro perro con ese hueso. Estos «perros» socialistas no están dispuestos a tragárselo.

José DOMÍNGUEZ.
Orán.

Recordamos a nuestros suscriptores el vencimiento de las suscripciones de 30 de junio (primer semestre del año) rogándoles satisfagan el importe de su renovación sin esperar a reclamaciones individuales. Con ello facilitan el trabajo de la administración y procuran una economía en nuestros gastos.

Los giros deben enviarse a nombre del Administrador y a su cuenta corriente número 6.300-48 Paris. Utilizando esa vía, los gastos de giro son inferiores.

Interrogación

¿Quiere reinar don Juan?

Continuación de la primera página

Si don Juan tuviera algún derecho a la corona como heredero de Alfonso XIII —y no lo reconozco ninguno desde que su padre, entronizando la dictadura de Primo de Rivera, violó el contrato constitucional, y mucho más desde que el pueblo, libre y limpiamente, estableció la República— no puede haber para el otro Constitución que la promulgada por Alfonso XII el 30 de junio de 1876 y jurada por Alfonso XIII el 17 de mayo de 1902.

Dicha Constitución, que contiene las libertades y derechos citados, aunque no con la amplitud deseable, es la única a que don Juan debería atenerse. Dentro del plazo de tres meses, conforme dispone el artículo 32, habría de reunir Cortes. Estas con el rey, nunca el rey por sí solo, podrían establecer una nueva Constitución y si al comienzo, acogiéndose al artículo 17, el Gobierno que don Juan designara dejase en suspenso las garantías ciudadanas, debería restablecerlas todas antes de convocar a elecciones legislativas.

Tras esa situación de antecedentes, entre los cuales el lector habrá encontrado algunos inéditos, surge la pregunta puesta por título a mis comentarios: ¿Quiere reinar don Juan? Juzgando por la desviación que dió a todos los requerimientos, cumplidos escribiendo epístolas y no realizando actos; suponiendo que no le faltarían agallas para resoluciones gallardas, si le parecieran convenientes; contemplando su inactividad política, bien notoria, y observando otros señales de deliberada inhibición, me inclino a creer que no le acucian deseos de reinar.

Hace dos años me contaron en Francia que un duque de gran fervor dinástico —mayor, por cierto, que el de su ilustre padre—, bien palante en las horas posteriores del reinado de Alfonso XIII, exhortaba a don Juan a actuar. Este, que no le faltaba la misma desenfadada lanza del autor de sus días, aunque menos talento, contestó, al exhortador: «El trono tiene muchas espinas hirientes y ahora más que nunca. Resulta mucho más cómodo mi papel de aspirante que el de rey que con tanta prisa queréis verme representar».

Si esto fuese verdad, y por tal la tengo, los requerimientos de don Juan se equipararían a quienes llaman a Cachano con dos tejas; no serían atendidos.

Interesándome mucho, por próximo a mí, aunque no concuerdo con su opinión sobre el particular, cierto sector de estos renglones con amistoso y razonado consejo.

Reputo peligrosísimo, y fuera de toda conveniencia, manifestar que si la monarquía se restableciera por una transmisión de poderes o por el apoyo del ejército y de las clases sociales que históricamente representaron los fundamentos y esencias de la institución monárquica, a causa del fracaso definitivo de otras soluciones, sería aceptada por agrupaciones de aboleo republicano en el área de la capacidad.

Pascual Tomás en el Norte de Africa

CONFERENCIA A LAS J. S. DE CASABLANCA

En el curso de su reciente viaje por Argelia y Marruecos, el vicepresidente del P. S. O. E. y secretario general de la U. G. T. compañero Pascual Tomás, a su paso por Casablanca, dió una conferencia dedicada especialmente a los jóvenes socialistas españoles de esta ciudad.

Nuestro domicilio social se llenó de jóvenes y veteranos. Presidió el acto el secretario general de las J. S. de esta, compañero Juan Torres, quien, en breves palabras, hizo la presentación del camarada Tomás, conocido ya por lo demás por nuestros jóvenes en su destacada personalidad política y sindical, y trazó un sobrio bosquejo de las aspiraciones de esta Sección Juvenil en el área de la capacidad.

Seguidamente la compañera Córmen Vidal, en nombre de las jóvenes socialistas, saludó a Pascual Tomás con frases llenas de emoción.

A continuación el compañero Tomás pronunció un substancial discurso, que fue escuchado en medio de un silencio reflexivo a la vez que solemne.

Jamás los jóvenes de Casablanca habíamos oído frases tan justas ni exposición más brillante y sana de por qué se es joven socialista y por qué deben los jóvenes prepararse para la actuación que de ellos se espera en un futuro próximo, futuro brumoso, de lucha y de sacrificio en pro del bienestar de la clase trabajadora. Expuso la misión de los Sindicatos actualmente y en el porvenir y el papel que dentro de los mismos les corresponde a los jóvenes, dejando a un lado los intereses particulares y defendiendo los colectivos, ya que es deber de nuestros compañeros enfocar así los problemas desde que se entra en las Juventudes.

Nos dió Pascual Tomás, con su elocuente disertación, una buena lección y palabras de aliento que no hemos de olvidar. El éxito fue rotundo y la serie de aplausos que se le prodigaron así lo demostró.

Cerró el acto el compañero Torres, agradeciendo a Tomás las enseñanzas que nos procuró y que nos fortalecían aún más en nuestras firmes convicciones socialistas, y le aseguró que las Juventudes de Casablanca estaban dispuestas a prepararse todo lo posible para el mañana, con la colaboración de la Ejecutiva Juvenil y las organizaciones locales del Partido y de la Unión.

Por la tarde se ofreció al compañero Pascual Tomás una recepción-aperitivo por las Juventudes. Acudieron todos los compañeros, muchos con sus familiares. Hubo varias atracciones, a cargo de jóvenes y de viejos. Fueron muy aplaudidos. En conjunto, la organización resultó perfecta, y los comentarios favorables constituyeron la mejor recomendación para la Sección. A la hora de la despedida, Pascual Tomás, con palabras entusiastas, dedicó el premio moral que más podían apetecer los organizadores del acto. — J. T.

Amena de España

EL anuncio de que el Congreso Eucarístico sería movido de considerables beneficios para los españoles se va confirmando en medida que transcurren los días. Aunque, por los datos que poseemos, los beneficios alcanzados hasta el momento han debido corresponder a un número escaso de españoles. Pero algo se ha hecho. No son despreciables los frutos obtenidos, por más que no puedan compararse, naturalmente, con los logrados por ciertos sacristanes de levita «estraperlando» al amparo del régimen teocrático reprobado por el tirano y beatífico Franco. Este tropetado acontecimiento clerical ha proporcionado también a algunos «peregrinos» pingües beneficios, gracias a Dios, impotente, a lo que se ve, para evitar que monjes y doctores, como Berrío, de Marsella, les exhibieran seis millones de francos en alhajas y otros efectos, de su automóvil, mientras rezaban el rosario en una iglesia próxima.

Igualmente el arzobispo de Filadelfia, monseñor O'Hara, hallándose contemplando el recibimiento que se dispensaba al legado del Papa, monseñor Teveschini, fué objeto de ciertos «cuidados», pues resultó «llavado» del peso de 1.300 dólares, y el doctor Spellman, hermano del arzobispo de Nueva York y gran adalid de la causa franquista, se vió asimismo degradadamente sorprendido al echar en falta 1.700 dólares, con los que se proponía hacer unos llamamientos.

Como corolario de las solemnidades, en la misa de clausura del Congreso Eucarístico, el despectivo de la España franquista, se acercó al oretorio al altar, unido de santón musulmán —todo se paga— y leyó un discurso en el que se veía la mano de Pla y Deniel: «No somos belicosos, señores...». «La Iglesia en España y Franco son tres cosas distintas, y aquí no hay enemigos de la Iglesia, sino de los jerarcas eclesiásticos, curas y religiosos que, faltando a sus deberes evangélicos —significa función de caridad y amor— han hecho santoral político. Las preses del franquismo por la paz no llegarán al cielo. ¡Y para eso se han despilarrado tantos millones!»

“Sin nuestra ayuda, Franco no existiría”

Antonio Primo de Rivera, y Gil Robles, y el general Goded, en distintas ocasiones, estuvieron en Alemania. No. Los archivos secretos de la Wilhelmstrasse no hablan de todo esto, como no hablan tampoco de las actividades del «Ortsgruppenleiter» de Barcelona, ni de la acción de la «Augsburgorganisation»...

En cambio, el voluminoso tomo III de los archivos secretos de la Wilhelmstrasse —800 páginas— acaba con un documento que no deja de tener interés y actualidad.

El 28 de septiembre de 1940, Hitler y Ciano celebraron una importante entrevista. En ella hablaron del papel que podría desempeñar España en la guerra europea. Los dos interlocutores evocaron lo que Alemania e Italia habían hecho para salvar a Franco y para que triunfara la criminal sublevación. Aquella evocación respondía al deseo de encontrar razones que les permitiera tener confianza en aquel hombre que les debía todo cuanto era. Hitler se expresó de la siguiente manera:

«Cuando la guerra civil estalló en España, Alemania prestó a Franco una ayuda que bien puede calificarse de considerable. Sobre todo teniendo en cuenta la situación de Alemania en aquella época. Nuestra ayuda no quedó limitada a proveerles de material. Se les enviaron voluntarios, y muchos alemanes e italianos cayeron en España. Franco no quiso cifrar económicamente ese tributo de sangre, porque lo consideraba como una ofrenda gratuita.

Alemania gastó muchos millones en España. El Führer estimó que el cobro de esa deuda no debía discutirse mientras durase la guerra, sino después de la victoria de Franco. Cuando Alemania ha reclamado el pago de los cuatrocientos millones de marcos oro que representaban la deuda todavía pendiente de la guerra civil, los españoles han considerado con frecuencia esa pretensión como una mezcla, sin tacto, de consideraciones económicas y de consideraciones ideales. Para los españoles, los alemanes somos, por lo visto, unos judíos que queremos traficar con los valores humanos más sagrados. De ahí que en todas las transacciones con los españoles hay que definir con

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

CONVERSACIONES SOCIALISTAS FRANCO-BELGAS

Paris (SIS). — Ha estado en esta capital un grupo bastante numeroso de parlamentarios socialistas belgas al objeto de estudiar conjuntamente con sus colegas parlamentarios de la S.F.I.O. diversos problemas políticos. Los oficiales de interés común para ambos países.

Entre los visitantes belgas en contra de España, van Acker, Ansele, Ronvaux, Van Belle, Max Buset y Ernest Piot, presidente y secretario de estos dos últimos del Partido socialista. Hallábanse igualmente tres mujeres diputadas: las compañeras Alex Borsuet, Germaine Coppé y Mathilde Schroyens.

Las reuniones conjuntas se celebraron en la sala Colbert, del Palacio Borbón, lugar donde los parlamentarios S.F.I.O. acostumbraban reunirse, y fueron presididas alternativamente por Charles Lussy, francés, y Georges Bohy, belga. Se estudiaron problemas concernientes a los trabajadores ferroviarios, a la reciprocidad de las condiciones de trabajo en ambos países, al paro obrero, a los daños de guerra, al turismo obrero, a la equivalencia de los diplomas universitarios y otros. No podía ser propiamente un turismo obrero, a la equivalencia de los diplomas universitarios y otros. No podía ser propiamente un turismo obrero, a la equivalencia de los diplomas universitarios y otros.

DOMINIO DEL PRESIDENTE DEL P. S. SUIZO

Zurich (SIS). — El compañero Hans Oprecht, consejero nacional y presidente del Partido Socialista suizo durante dieciséis años, ha presentado la dimisión de este último cargo para la fecha 1 de julio. Hasta el próximo Congreso del Partido ejercerá accidentalmente esas funciones el vicepresidente, Paul Meltenberg, consejero de Estado en Zurich.

Todos nuestros compañeros de este país, empujados por los comentarios del Comité Directivo, lamentan vivamente esta decisión de Oprecht, a quien arrastran en los términos más laudatorios los grandes servicios que desde la presidencia del Partido, lo mismo que desde los cargos públicos, ha venido haciendo en sus actividades, y a la clase trabajadora en general.

Ayuda a EL SOCIALISTA

La Sección de Toulouse de las Juventudes Socialistas de España en el exilio ha remitido a la Administración de EL SOCIALISTA la suma de 5.000 francos a título de ayuda a nuestro semanario. Igual cantidad ha entregado a «L'Avenir» órgano de la S.F.O. de la Haute Garonne. Tratase fundamente de beneficios en los grados en la vida celebrada a este fin la víspera del Primero de Mayo en el Salón Espoir.

«Muy bien, por los jóvenes que comprenden sus deberes!»

De la España que está 'salvando' Franco

Un buen «mensaje» a don Jacinto: «No puede olvidar (el T. E. U.) su afán de notificar el teatro, de quitarle ese tute de notario de la cabeza, de quitarle esa cuota completa le dió al teatro de España para hundirlo y sustituirlo por una nueva comedia que el teatro universal ha entendido como fundados. Es inútil aclarar que el responsable directo de esta comedia es el señor Benavente. Esta afirmación ormosa que forma parte de la cosa evidente...»

«Como su teatro la negociación absoluta y auténtica del teatro, pues nos hemos quedado en España, naturalista y otra parte, lo que hay en ella de inerte, de perestroika, de «bardes». Es precisamente Benavente lo que hay que suprimir del teatro.»

(Francisco Verdera, «Juventud», Madrid, 22-5-52).

Incapacidad de producir buenos investigadores

«Hace muy poco, un estudiante de Madrid nos decía para «juventud» que el estudiante acaba su carrera en un laboratorio en el laboratorio, y lo decía con sus casi cuarenta años de edad, en un momento de «juventud», en estas condiciones?»

(Francisco Verdera, «Juventud», Madrid, 22-5-52).

En un mismo editorial de «Añ» de Madrid, Número del 6 de junio, se citan las frases siguientes:

«Han pasado definitivamente, por fortuna para el país, las épocas en que las oligarquías financieras se aferraban a un capitalismo limitado poder político, aferradas a sus particulares intereses y desentendiéndose de las necesidades nacionales, manteniendo un ritmo creciente en sus instalaciones y no comprendiendo la verdadera obligación que tienen de servir a la comunidad cooperar en todos sus medios a los crecimientos de producción. Miran atentamente las cuestiones de sus actividades, que colocación óptima de sus capitales, las inversiones a realizar en función de la mejora de las instalaciones... El miran, y luego no hacen nada, alejando «modificaciones de coyunturas» y demás menesteres del estilo, tratando con todo ello de mantener enardecido el mercado y cobrar por ello unos cuantos unos precios en los que intervienen de modo indudable el exceso de demanda; es decir, el exceso.»

«No se enseña a ningún lector. En que quedamos; más definitivamente la época de las oligarquías financieras se aferra a un párrafo, o pueden seguir haciendo lo que les da la gana, como si ellos en el otro? ¿Con que facilidad se cara a los tramposos que, sin otra preocupación que la abyección de hacer llegar a sus rivales, desde la derrota de la práctica a harían arrastrándose como unos ratitas?»

Los archivos secretos de Alemania

(Viene de la cuarta pág.)

creía que la España republicana aceptaría la propuesta de armisticio, me ha respondido que lo estimaba posible, dado que toda esta acción era decidida a iniciativa de Prieto. Franco tiene que luchar también contra el Vaticano. En cuanto a la Enciclopedia, Franco ha invitado al arzobispo de Toledo a no hacer ninguna mención de ella.

La preocupación inglesa de resolver la cuestión española por medio de una intervención fue objeto de múltiples notas y consultas, llegándose hasta a invitar a von Neurath a que visitase Londres en junio de 1937 para tratar sobre todo de la cuestión española. Francia pretendía desinteresarse a Alemania del conflicto español y decidía a abandonar a los nazis españoles, ofreciéndole una satisfacción a sus aspiraciones coloniales.

En las diversas ocasiones que Italia y Alemania propusieron a Inglaterra y a Francia adoptar medidas contra el Gobierno republicano, Francia siempre reaccionó mostrando su simpatía al Gobierno legítimo, igual que Inglaterra

aunque ésta en menor intensidad. Estas reacciones son recogidas cuidadosamente por Ribbentrop al Führer y a von Neurath, justificándolas por los deseos de esos Gobiernos de no irritar a la opinión pública, que tanto en Inglaterra como en Francia era en su mayor parte favorable al Gobierno republicano.

La oposición de Francia e Inglaterra a suscribir cualquier medida de las propuestas por Alemania motivó la retirada de los nazis del Comité de Control. Eden rogó en esta ocasión a von Neurath, en su nombre y en el de su Gobierno, que Alemania no adoptase la iniciativa de una acción, de la naturaleza que fuere, en contra del Gobierno de Valencia.

Las directrices de la diplomacia alemana sobre la acción de sus representantes en el Comité de Control se confirman en esta instrucción recibida a von Ribbentrop: «En lo que concierne a la táctica que debe V. adoptar, le ruego que no pierda de vista que nosotros queremos ante todo ganar tiempo...»

con gran indignación de Franco, ha sido ordenado personalmente por Mussolini... Inglaterra y Francia han enviado notas de protesta.

Como las operaciones no marchaban rápidamente, un telegrama alemán hacía saber que «el general Wolkmann ha recibido la orden del ministro de la Guerra alemán de invitar a Franco a proseguir las operaciones hasta la conquista completa de Cataluña».

Los gastos de la Wehrmacht en la guerra de España hasta el 31 de marzo 1938 son cifrados por el consejero alemán Sabath en 338 millones de reichsmark.

El 19 de mayo 1938 el embajador alemán, en informe estrictamente confidencial, mostraba así la situación en zona franquista: «Las manifestaciones muestran que España nacionalista carece de unidad y de solidaridad... Se evalúa en 40% el número de personas políticamente inestables en España blanca. Este hecho se demuestra por una serie de atentados, por tentativas de destrucción de puentes, por accidentes en los polvorines, por incendios y por guerrillas. Represalias extremadamente duras han impedido que estas manifestaciones adquirieran una amplitud peligrosa para la seguridad del régimen...»

Los pasajes del discurso del general Yagüe en los que fustigaba plenamente el honoraje al valor de los rojos, que intervenía en favor de los prisioneros políticos y atacaba la parcialidad de la justicia, han sido considerados como indisciplina y le han valido ser despedido de su mando... Las diferencias entre Franco de una

parte y Yagüe y Queipo de Llano de otra, no son serias por el momento, pero tienen el valor de un sintoma».

Von Stohrer informaba a su Gobierno el 1 de julio: «Continúan elevándose voces, sobre todo en el extranjero, para anunciar una próxima intervención en la guerra civil española, que sería seguida de un armisticio y de una paz de compromiso en un porvenir próximo... Los rojos esperan que se producirán acontecimientos internacionales susceptibles de mejorar su posición... El terror actualmente ejercido en zona nacionalista por el ministro Martínez Anido y los métodos dictatoriales del Estado son completamente inaceptables para los rojos... Me entero de que en los medios superiores del ejército nacionalista han sido formuladas fuertes objeciones contra la continuación de la guerra... La posibilidad de una paz negociada, como fue vislumbrada en el momento de la crisis de Teruel, no está absolutamente excluida... Si la guerra continúa algún tiempo más y si Franco persiste en exigir una capitulación sin condiciones del enemigo, no es imposible que las cosas evolucionen de tal modo que Franco se encuentre apartado y que conflictos de régimen...»

Según informes confidenciales, el número de italianos combatientes en España era de cuarenta mil el 1 de julio, cantidad que debe aumentarse seguidamente en ocho mil llegados días después de la fecha señalada.

Inquietud e impaciencia

Marruecos; 3.) A causa de la frontera con Irún, que no está guardada.

Dois días después, sin que nadie se lo pida, se declara neutral.

El 2 de octubre Von Stohrer cree que si la guerra continúa, el porvenir es incierto... La declaración franquista de neutralidad produjo en Berlín y en Roma una deplorable impresión, y ni alemanes ni italianos admitieron nunca las explicaciones y excusas que los franquistas les ofrecieron.

El 19 de noviembre el embajador alemán informa a su Gobierno: «En zona nacionalista hay recrudescencia de inquietud por las agitaciones provocadas por los rojos. Rojos disfrazados con uniformes del ejército nacionalista o de la Guardia civil han cometido atentados y violencias en Burgos ha sido descubierta un complot... Las prisiones no han estado nunca tan repletas... La tensión política interna continúa en los medios gubernamentales...»

La intervención inglesa en la rendición de Menorca hace informar así al embajador alemán: «Dije ayer al ministro de Negocios Extranjeros (Jordan) que la actitud de las autoridades españolas daba la impresión que España acogía con los brazos abiertos a sus antiguos adversarios. El ministro ha protestado contra la situación militar, poco brillante parecida interpretación...»

Las notas e informes de los meses de enero y febrero conciernen principalmente a las presiones acentuadas de Alemania e Italia para obligar a Franco a firmar el protocolo de adhesión al pacto anti-comintern. Otros documentos se refieren a la visita de M. Berard.

Un informe establece el importe de los gastos totales hechos por Alemania para ayudar a la rebelión fascista de Franco: quinientos millones de reichsmark.

Uno de los últimos documentos se refiere al mamarracho Serrano Suñer: «Ciano me ha confirmado lo que el Duce me decía sobre Serrano Suñer y ha añadido que Suñer en su actitud hacia Inglaterra y Francia era un extremo que rebasaba enormemente en su hostilidad hacia esos dos Estados su actitud y la de M. Von Ribbentrop. Su francofilia era completamente patológica...»

Esta confesión de Ciano cierra la serie de documentos secretos: «Italia no olvida la cuestión de la guerra civil española. Franco había declarado que si recibía doce aviones ganaría la guerra en varios días. Los doce aviones se convirtieron para los italianos en mil aviones, seis mil muertos y catorce mil millones de liras».

Produce pena infinita leer el contenido de esos Archivos; tanta pena como dolor engendra observar el triste espectáculo de las llamadas democracias occidentales tratando de hacerse gratas al tirano de España... Pero consuela, al fin y a la postre, recordar el destino de algunos de los que sostuvieron al sangriento dictador español: Mussolini, colgado por el pueblo justiciero; Ciano, fusilado por traidor; Laval, fusilado por traidor; Göring y Goebels, muertos por escapar al percudido castigo; Ribbentrop, y Keitel, colgados como criminales de los días camuflados juveniles; por la noche, retirada con satorchas. Domingo día 3 de agosto.

REUNION DE LA COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 25 de junio de 1952, despachando diversos asuntos de trámite.

Se aprobó el alta de la nueva Sección que acaba de constituirse en La Loubatière (Aude).

Se conocieron las contestaciones recibidas de la C. N. T. a nuestra correspondencia relacionada con la represión franquista.

Se examinarán las comunicaciones que nos llegan respecto a las protestas que se están manifestando con motivo de la demanda de admisión de Franco en la UNESGO, felicitándose de la reacción que se ha producido en el mundo entero.

Se acordó enviar los datos que se nos piden para el trabajo que está preparando la Comisión del Consejo de Europa encargada de velar por los intereses de los países no representados en dicho Consejo.

Nuestro Presidente nos escribe desde Méjico dando cuenta del itinerario que ha de seguir todavía y anunciando la fecha de su regreso a Francia.

Se conoció una carta del compañero Prieto en la que formula el ruego de que en la sección «Tribuna libre» de nuestro periódico se dé cabida a las palabras que ha pronunciado en la comida que se ofreció en Méjico el 14 de junio a nuestro compañero Trifón Gómez. La Ejecutiva accedió a dicho ruego.

DROME-ARDECHE

En la ciudad de Valence, en la sección de la U.G.T. de dicho lugar el 22 de junio fué el primer departamento de nuestras Secciones de Drome-Ardeche, asistiendo a ella los compañeros...

Hubo discusiones animadas, pero todas desarrolladas con gran altura de espíritu. Examinamos la Memoria de la U.G.T. que se presentó al V Congreso y la circular 22 del 18 de junio llegándose a conclusiones satisfactorias.

Fueron nombrados delegados efectivos y suplentes al Congreso los compañeros Antonio Pérez Rodríguez y Miguel González y, respectivamente. Estos mismos serán nuestros representantes en la Asamblea de Delegados de la U. G. T.

Se nombró nuevo Comité interdepartamental de la U.G.T. de Drome-Ardeche. Presidente, Antonio Pérez Rodríguez; secretario-tesorero, Miguel López García; vocales, Pedro Rico, Gerardo y Mariano González y Mariano Martín. — M. L.

NEVERS

Se reunió en asamblea nuestra Sección el 22 de junio, habiendo asistido a ella los compañeros directivos a los próximos Congresos del Partido y Asamblea de Delegados de la U.G.T. de Nevers. El conde de Nevers, secretario de la U.G.T. de Nevers, y secretario de Mesa de discusión los compañeros Villalba y Fernández, respectivamente.

El camarada Herrera dio cuenta de la sesión del Comité, que quedó aprobada por unanimidad. Tras lectura de una carta del camarada...

RENNES

Nuestra Agrupación departamental de Ille-et-Vilaine se reunió en Asamblea ordinaria el 14 de junio en los locales de la U.G.T. de Rennes. El secretario de Mesa de discusión los compañeros Villalba y Fernández, respectivamente.

TANGER

El camarada Julio Amuso nos ruega anunciemos que ha cambiado de domicilio en esta ciudad. Su nueva dirección es: calle René, número 14.

ACCION JUVENIL SOCIALISTA

LYON

El 31 de mayo tuvo lugar en el local de la U.G.T. de Lyon, la segunda conferencia del ciclo organizado por nuestra Sección Juvenil. Corrió a cargo del camarada Salvador Martínez Dasi, secretario general de la Federación de las J. S. de España en el exilio.

Veró su disertación sobre los problemas de Europa en relación con los de la juventud. La exposición clarísima, del compañero Dasi, se acompañó con el mayor interés y simpatía por la concurrencia, que resultó altamente alocucionaria. El tema de la juventud, agotado el tema de la conferencia, el camarada Dasi contestó a enteras satisfacción a las preguntas que fueron formuladas por varios de los presentes.

También dirigieron la palabra a los jóvenes algunos compañeros del Partido y de la Unión quienes manifestaron que estaban dispuestos a prestar su máxima ayuda material y moral. Todos los jóvenes se lo agradecieron con entusiasmo. Hicieron algunos señalamientos entre ellos. Al mismo tiempo, harán recordar a algunos los deberes que es necesario cumplir en nuestras organizaciones. — E. F.

OTTMARSHHEIM

Organizada por la Sección juvenil de Haut-Rhin, se celebró el 8 de junio en los locales de las Juventudes Socialistas de Ottmarshheim una reunión socialista en la cual el camarada Martínez Dasi, secretario general de nuestra Federación nacional, pronunció una interesante conferencia.

Presidió el acto el camarada Octavio Ortiz, quien, después de salutar a la concurrencia, concurrencia y a los camaradas franceses, hizo la presentación del orador.

La disertación de Martínez Dasi versó sobre las perspectivas de la juventud. Hizo una enjundiosa oración acerca del origen y desarrollo de las ideas socialistas, hasta llegar al estado actual de la sociedad en su conjunto. Expuso las diversas causas que determinan la existencia de los socialistas en presencia del capitalismo burgués y capitalista.

Esta confesión de Ciano cierra la serie de documentos secretos: «Italia no olvida la cuestión de la guerra civil española. Franco había declarado que si recibía doce aviones ganaría la guerra en varios días. Los doce aviones se convirtieron para los italianos en mil aviones, seis mil muertos y catorce mil millones de liras».

Produce pena infinita leer el contenido de esos Archivos; tanta pena como dolor engendra observar el triste espectáculo de las llamadas democracias occidentales tratando de hacerse gratas al tirano de España... Pero consuela, al fin y a la postre, recordar el destino de algunos de los que sostuvieron al sangriento dictador español: Mussolini, colgado por el pueblo justiciero; Ciano, fusilado por traidor; Laval, fusilado por traidor; Göring y Goebels, muertos por escapar al percudido castigo; Ribbentrop, y Keitel, colgados como criminales de los días camuflados juveniles; por la noche, retirada con satorchas. Domingo día 3 de agosto.

El debate central del Congreso de Amsterdam, del que encontraremos su reflejo en la redacción de nuestros viejos textos, el debate entre Bebel y Jaurès, ¿creéis, acaso, que tiene hoy sentido alguno para nosotros y para nadie en el mundo del Socialismo internacional? ¿Creéis, acaso, que tiene sentido alguno para el comunismo internacional?

Este debate no se centraba en realidad en el ministerialismo, cuestión secundaria a la que Jaurès no concedía, ni mucho menos, la importancia que se ha creído, y a la que se entregó un instante por un escrúpulo de amistad personal. No; el debate abordaba una cuestión infinitamente mucho más importante: si la evolución social y la evolución correlativa de los Partidos Socialistas son independientes o no del estado cívico, de la estructura política de las sociedades y de los Estados.

¿Quién será capaz hoy de defender la tesis de Bebel, la tesis de la independencia? No serán los socialistas alemanes, ni los socialistas franceses. Hoy no hay nadie en el mundo proletario, ni en el mundo obrero, ni en el socialista, comunista o sindical, que pretenda que la evolución de los partidos obreros y proletarios es independiente de las formas políticas de la sociedad en que nos movemos.

Hay sabemos todos, sin que quepa acerca de ello discusión alguna, pues es un lugar común, que hay una conexión indisoluble entre Socialismo y Democracia; que sin Socialismo la Democracia es imperfecta, y que sin Democracia el Socialismo es impotente. La demostración de esta verdad elemental está escrita con sangre y nadie en el mundo puede olvidarlo.

Tomad la otra cuestión que tuvo lugar tan destacado en los debates de Amsterdam y en anteriores debates del Socialismo internacional, así como en los debates internos de la Socialdemocracia alemana que tanta influencia ejerció en aquellos entornos en la vida internacional, esto es, la idea de reforma, tal cual la concebía en aquella época un hombre como Bernstein, y la idea de revolución.

¿Hay alguien hoy, en el Socialismo, que considere la reforma como un fin en sí mismo? ¿Hay alguien que, por ejemplo, después de las fórmulas de Jaurès en el Congreso de Toulouse, ponga en duda que el Partido Socialista es un partido reformista, precisamente porque la reforma y en tanto que reforma contiene en ella misma una virtualidad revolucionaria?

Si nos reprocha el no haber acentuado suficientemente en los Estatutos la palabra revolución. Nosotros no tenemos por qué acentuar la palabra «revolución» como opuesta a la palabra «reforma», cual sucedía en el texto de 1905, inscrito en los debates de Londres. Por lo que a mí se refiere, no lo voy a hacer, veinte veces, he repetido bajo todas las formas, en la tribuna como en los escritos, que yo no conocía dos especies de Socialismo: uno, revolucionario, y otro que no lo es. No hay más que un Socialismo. Y ese Socialismo por sí mismo, por su propia esencia, es revolucionario».

Fundamentos doctrinales de los Partidos

(Viene de la cuarta pág.)

prios que ni Jaurès en ningún momento de su vida, ni un hombre como Emile Vandervelde, que le sobrevivió veinte años, renegaron jamás en lo más mínimo, y a los que afirmaron en todo momento su fidelidad. Si se trata de lo que llaman, con expresión que sigo estimando equívoca, cuando emplean la palabra «materialismo histórico» —en el mismo sentido que cuando oponen materialismo a idealismo— como teoría psicológica para explicar su conocimiento, o como teoría metafísica para explicar el universo; si se trata del «materialismo histórico» como filosofía de la historia, nosotros continuamos adheridos a ella plenamente y sin reserva de ninguna clase.

Nosotros aceptamos integralmente el análisis que de la sociedad capitalista hace Marx. Nosotros aceptamos integralmente su teoría del valor y de la ganancia o provecho. La aceptación de la menor reserva. En eso también, durante quince años, no he cesado de sostener que había una expresión equívoca, la expresión «lucha de clases», expresión que yo sigo sosteniendo no es la de Marx, pues la fórmula o expresión de Marx es «acción de clase». Y esta tradición tiene esta expresión, a la que seguimos adheridos: «La liberación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores». Lo que llamamos de modo muy sumario «lucha de clases» es la combinación de dos conceptos: del concepto «acción de clase» y del concepto «antagonismo de clases», que tiene otro sentido y otro alcance.

Nosotros aceptamos plenamente y sin reserva alguna, en cuanto a la noción de la organización internacional de los trabajadores, la fórmula de: «Trabajadores de todos los países, uníos». Por lo tanto, que se cite o que no se cite a Marx —y repito que en la Declaración común de las organizaciones socialistas, en los antiguos Estatutos, tampoco se le cita—, afirmo que en el texto que se ha sometido a vuestra consideración están contenidos los principios esenciales del marxismo.

Bastará leer el texto con un poco más de atención que con el de vosotros, para ver acaso lo han hecho, y yo me siento particularmente satisfecho del homenaje que se ha rendido al proyecto que os he sometido en compañía de mi amigo Provo, de la Federación del Norte, quien continúa, con movimientos de cabeza, apoyándolo, por lo que le quedo muy agradecido. Su brayo ese pequeño certificado que a nuestro trabajo nos da la Federación del Norte, Federación de origen tan gloriosamente guesdista, y a la que, hace un instante, uno de nuestros camaradas hacía un llamamiento, verdadero anacronismo, en nombre de viejas oposiciones de tendencia que nosotros esperamos no vuelvan a resucitar jamás, tendencias que, en el fondo, tenían en nuestra vida mucha menos importancia de lo que solía suponerse. En el fondo, que no en la superficie. En el fondo, porque desde hace veinticinco años que, en cuerpo o en alma, milito en el Partido, no recuerdo haber estado en desacuerdo en nada ni con Guesde, ni con Delory, ni con Lebas, ni con los hombres que hoy, siguiendo sus trazas y sus ejemplos, dirigen la más poderosa de nuestras Federaciones.

Por consiguiente, todo ello está en la Declaración. No obstante, conviene que nos refiramos a la época en que esa Declaración y esos Estatutos fueron volados. Es decir, en 1905, al día siguiente de producirse un acontecimiento que, para mí, es un acontecimiento contemporáneo, pero que, para la mayoría de vosotros, es un acontecimiento histórico, esto es, el Congreso de Amsterdam. Si os parais a pensar, si os parais a reflexionar, tendréis que reconocer que, a pesar de todo, en estos cuarenta años, en la conciencia socialista, en el pensamiento socialista, nacional e internacional, se han producido no pocos cambios esenciales.

El debate central del Congreso de Amsterdam, del que encontraremos su reflejo en la redacción de nuestros viejos textos, el debate entre Bebel y Jaurès, ¿creéis, acaso, que tiene hoy sentido alguno para nosotros y para nadie en el mundo del Socialismo internacional? ¿Creéis, acaso, que tiene sentido alguno para el comunismo internacional?

Este debate no se centraba en realidad en el ministerialismo, cuestión secundaria a la que Jaurès no concedía, ni mucho menos, la importancia que se ha creído, y a la que se entregó un instante por un escrúpulo de amistad personal. No; el debate abordaba una cuestión infinitamente mucho más importante: si la evolución social y la evolución correlativa de los Partidos Socialistas son independientes o no del estado cívico, de la estructura política de las sociedades y de los Estados.

¿Quién será capaz hoy de defender la tesis de Bebel, la tesis de la independencia? No serán los socialistas alemanes, ni los socialistas franceses. Hoy no hay nadie en el mundo proletario, ni en el mundo obrero, ni en el socialista, comunista o sindical, que pretenda que la evolución de los partidos obreros y proletarios es independiente de las formas políticas de la sociedad en que nos movemos.

Hay sabemos todos, sin que quepa acerca de ello discusión alguna, pues es un lugar común, que hay una conexión indisoluble entre Socialismo y Democracia; que sin Socialismo la Democracia es imperfecta, y que sin Democracia el Socialismo es impotente. La demostración de esta verdad elemental está escrita con sangre y nadie en el mundo puede olvidarlo.

Tomad la otra cuestión que tuvo lugar tan destacado en los debates de Amsterdam y en anteriores debates del Socialismo internacional, así como en los debates internos de la Socialdemocracia alemana que tanta influencia ejerció en aquellos entornos en la vida internacional, esto es, la idea de reforma, tal cual la concebía en aquella época un hombre como Bernstein, y la idea de revolución.

¿Hay alguien hoy, en el Socialismo, que considere la reforma como un fin en sí mismo? ¿Hay alguien que, por ejemplo, después de las fórmulas de Jaurès en el Congreso de Toulouse, ponga en duda que el Partido Socialista es un partido reformista, precisamente porque la reforma y en tanto que reforma contiene en ella misma una virtualidad revolucionaria?

Si nos reprocha el no haber acentuado suficientemente en los Estatutos la palabra revolución. Nosotros no tenemos por qué acentuar la palabra «revolución» como opuesta a la palabra «reforma», cual sucedía en el texto de 1905, inscrito en los debates de Londres. Por lo que a mí se refiere, no lo voy a hacer, veinte veces, he repetido bajo todas las formas, en la tribuna como en los escritos, que yo no conocía dos especies de Socialismo: uno, revolucionario, y otro que no lo es. No hay más que un Socialismo. Y ese Socialismo por sí mismo, por su propia esencia, es revolucionario».

defender la tesis de Bebel, la tesis de la independencia? No serán los socialistas alemanes, ni los socialistas franceses. Hoy no hay nadie en el mundo proletario, ni en el mundo obrero, ni en el socialista, comunista o sindical, que pretenda que la evolución de los partidos obreros y proletarios es independiente de las formas políticas de la sociedad en que nos movemos.

Hay sabemos todos, sin que quepa acerca de ello discusión alguna, pues es un lugar común, que hay una conexión indisoluble entre Socialismo y Democracia; que sin Socialismo la Democracia es imperfecta, y que sin Democracia el Socialismo es impotente. La demostración de esta verdad elemental está escrita con sangre y nadie en el mundo puede olvidarlo.

Tomad la otra cuestión que tuvo lugar tan destacado en los debates de Amsterdam y en anteriores debates del Socialismo internacional, así como en los debates internos de la Socialdemocracia alemana que tanta influencia ejerció en aquellos entornos en la vida internacional, esto es, la idea de reforma, tal cual la concebía en aquella época un hombre como Bernstein, y la idea de revolución.

¿Hay alguien hoy, en el Socialismo, que considere la reforma como un fin en sí mismo? ¿Hay alguien que, por ejemplo, después de las fórmulas de Jaurès en el Congreso de Toulouse, ponga en duda que el Partido Socialista es un partido reformista, precisamente porque la reforma y en tanto que reforma contiene en ella misma una virtualidad revolucionaria?

Si nos reprocha el no haber acentuado suficientemente en los Estatutos la palabra revolución. Nosotros no tenemos por qué acentuar la palabra «revolución» como opuesta a la palabra «reforma», cual sucedía en el texto de 1905, inscrito en los debates de Londres. Por lo que a mí se refiere, no lo voy a hacer, veinte veces, he repetido bajo todas las formas, en la tribuna como en los escritos, que yo no conocía dos especies de Socialismo: uno, revolucionario, y otro que no lo es. No hay más que un Socialismo. Y ese Socialismo por sí mismo, por su propia esencia, es revolucionario».

Letras de Iuto

El día 22 de mayo dimos sepultura en Orán a una víctima más del exilio, a nuestro queridísimo compañero Manuel Machuca. Recuerdo que en la tarde de ese día, un día de mayo, afortunadamente, pero lógicamente, aparecieron complicaciones que un día de mayo, día de guerra y el exilio, acabaron de minar la vida infatigable de este gran compañero.

Manchaca, igual en su vida social que en la fábrica, reunía las mejores cualidades. Cuando se le contaba la historia que tenían como si la confianza de sus ingenieros en su trabajo; hombre social en su vida solo social en su vida. En el Partido ocupó igualmente cargos representativos, y los que con él los compartió, como el compañero Iuto, fundador y presidente hasta su muerte de la Federación Nacional de Ingenieros de España. En el Partido ocupó igualmente cargos representativos, y los que con él los compartió, como el compañero Iuto, fundador y presidente hasta su muerte de la Federación Nacional de Ingenieros de España.

Acto del sepelio fué imponente, a pesar del día de lluvia y de la rapidez con que fué llevado a cabo. El acto del sepelio fué imponente, a pesar del día de lluvia y de la rapidez con que fué llevado a cabo. El acto del sepelio fué imponente, a pesar del día de lluvia y de la rapidez con que fué llevado a cabo.

En nombre de la Agrupación Socialista en Orán, el compañero Javier Zaragoza dirigió unas palabras de despedida. En el acto del sepelio fué imponente, a pesar del día de lluvia y de la rapidez con que fué llevado a cabo.

Reciban sus familiares en Orán, madre, mujer e hijos, en su honrado dolor, el consuelo de saber que los acompañamos en su sentimiento y en este dolor tan largo y tan duro. — J. F.

GRATA VISITA

El jueves día 26 de junio tuvimos el placer de recibir en nuestra oficina central del P. S. O. E. U. G. T. Federación de J. S. de España, el distinguido visitante de la visita del significado militante de las Juventudes Socialistas norteamericanas compañero Ed Banyai, secretario de la Unión de Jóvenes (Pennsylvania), activo miembro del Sindicato del Vestido, encuadrado actualmente en el grupo Banyai cursando por un año estudios superiores concernientes al movimiento obrero y sindical en el campo de la industria textil, junto con otros compañeros suyos que se han acogido a esta oferta de estudio o de reciprocidad con otros tantos ingleses que han ido por igual estudios a E. U. U. a completar sus estudios de ingeniería.

Con el compañero Banyai tuvimos los socialistas y uelistas o uelistas de igual de nuestros respectivos países. Fraternalmente deseamos al camarada Banyai gran y provechosa estancia en Europa.

DOCUMENTOS SOCIALISTAS

Fundamentos doctrinales de los Partidos

— 11 —

PARTIDO SOCIALISTA S. F. I. O.

Declaración de Principios

EL Partido Socialista (Sección Francesa de la Internacional Obrera) aspira a liberar la persona humana de todas las servidumbres que la oprimen y, por consiguiente, a asegurar al hombre a la mujer y al niño, en una sociedad basada en la igualdad y en la fraternidad, el libre ejercicio de sus derechos y de sus facultades naturales.

Lo que distingue y caracteriza al Partido Socialista es que hace depender la liberación humana de la abolición del régimen de propiedad capitalista que ha dividido la sociedad en clases necesariamente antagónicas y ha creado para una de ellas la facultad de gozar de la propiedad sin trabajar y para la otra la obligación de vender su trabajo y de abandonar una parte de su producto a quienes detentan el capital.

Partidario fiel de la libertad de conciencia y del laicismo del Estado y de la escuela, el Partido Socialista se asigna como acción propia la de agrupar a los trabajadores de todas las clases —trabajadores manuales o intelectuales— sin distinción de creencias religiosas o filosóficas en el terreno político, económico y doctrinal para la conquista de los poderes políticos, condición no suficiente pero necesaria para la transformación social.

El Partido Socialista es un partido esencialmente revolucionario; aspira a sustituir el régimen de propiedad capitalista por un régimen en el que las riquezas naturales como los medios de producción y de cambio sean propiedad de la colectividad y en el que, por consiguiente, las clases queden abolidas. Esta transformación, hecha en beneficio de todos los hombres, no puede ser más que obra de los trabajadores. Sean cuales fueren los medios que se empleen para realizarla, esa transformación constituirá por sí misma la revolución social. En ese sentido, el Partido Socialista ha sido siempre y continúa siendo un partido de lucha de clases fundado en la organización del mundo del trabajo.

El Partido Socialista es esencialmente democrático, porque todos los derechos de la persona humana y todas las formas de la libertad son indisolubles unos de otros. No hay ciudadanos libres si el trabajo no está, a su vez, emancipado. No hay emancipación del trabajo si los ciudadanos no son, a su vez, libres.

Las libertades democráticas generalizadas y desarrolladas son el elemento necesario de todo régimen socialista y el medio de asegurar al proletariado, dentro del régimen capitalista, las reformas progresivas que mejoren su condición y acrezcan su capacidad revolucionaria.

Es un partido nacional e internacional al mismo tiempo. Esencialmente nacional, porque no hay trabajo libre en una nación sojuzgada; porque los trabajadores, a quienes los abusos del capitalismo tienden a expulsarlos de su patria, a ella se han reintegrado ellos mismos mediante el esfuerzo y el medio de esfuerzos, y han hecho que la patria sea hoy su propio bien y en gran parte su propia obra, por lo que están dispuestos a defenderla. El Partido Socialista es esencialmente internacional, porque las leyes de la economía han adquirido carácter universal, porque los intereses de todos los trabajadores son los mismos, y porque el primer deber de todos los hombres es la paz, no puede lograrse fuera de la organización y de la acción internacional.

En los Estatutos del Partido, hay además un artículo, el primero, que dice así: «El Partido Socialista se basa en los principios siguientes: independencia y acción nacional e internacional de los trabajadores; organización política y económica del proletariado y del mundo del trabajo en Partido de clase para la conquista del poder y la socialización de los medios de producción y de cambio, es decir, transformación de la sociedad capitalista en sociedad colectivista o comunista».

Esta Declaración de principios fue aprobada el 24 de febrero de 1946, en París, en una Asamblea Nacional del Partido con poderes y atribuciones de Congreso, según decisión del 37 Congreso nacional celebrado en París en agosto de 1945. En ese Congreso, la discusión del proyecto de Declaración de principios dio lugar a un debate muy interesante en el que León Blum, que acababa de regresar de su cautiverio, pronunció un magnífico discurso, cuya lectura no nos cansaremos de recomendar a nuestros compañeros. De dicho discurso son los párrafos que siguen:

«Mucho me satisface que el debate acerca de la revisión de los Estatutos del Partido, aunque limitado en cuanto al tiempo para algunos oradores, haya alcanzado, en su conjunto, amplitud tan grande. Yo me propongo contestar, con mucho gusto, a las objeciones que aquí se han formulado, y, además, ofreceré las explicaciones necesarias.»

«Se me perdonará si, en el desarrollo de algunos temas, me dejo llevar de mis propias preocupaciones que, es posible, acaso os parezcan digresiones. No olvidéis que las circunstancias me han ofrecido tiempo para reflexión. De entre esas reflexiones, hay algunas que siento necesidad de que os aprovechéis de ellas. En todo caso, siento necesidad de transmitirlos. Lo haré, quizá, con cierto desorden; pero de todos modos, así lo espero, por lo que al fondo del debate se refiere, llegaré a decir lo más esencial.»

«Escuchando a los oradores que se han sucedido en esta tribuna, ayer noche y esta mañana, he tenido la sensación de que en los nuevos Estatutos, sobre todo en el nuevo proyecto de Declaración de Principios del Partido —y de ello me excuso por ser yo su autor—, hay algo que ha molestado, más aún, que ha herido la sensibilidad de muchos camaradas, particularmente la de los militantes más relevantes del Partido. Son sentimientos que comprendo perfectamente; que comprendo y que respeto; que yo mismo he podido tener... También a mi me

pertenece una parte de los recuerdos que Bracke, en medio de vuestras aclamaciones, recordaba ayer. Yo fui también delegado en el Congreso de 1905, en el que se elaboraron los Estatutos del carnet rojo. La Declaración común de las distintas organizaciones socialistas de aquel entonces. Yo fui delegado, y hablé. Todos esos recuerdos siguen presentes en mi espíritu. Lo quiero tanto, podéis creerme, tanto como el que más pueda quereros de entre todos vosotros. Sé que esa tradición a la cual se ha hecho aquí referencia, es una tradición fecunda y gloriosa.

Sin embargo, Jaurès nos enseñó una vez más lo que es la tradición; y su enseñanza vale y sirve por igual para nuestro Partido, como vale y sirve para una nación. La tradición, no es adhesión a la letra, sino adhesión a la idea que vive: la tradición, no consiste en marchar siguiendo con exactitud las trazas, las huellas de nuestros mayores, sino que consiste en marchar siguiendo su misma dirección, avanzando —si nos es posible— mucho más de lo que ellos mismos avanzaron. No consiste, no, en rehacer automáticamente, indefinidamente, lo que ellos hicieron en su tiempo, sino en hacer o tratar de hacer lo que ellos harían si se encontraran hoy en nuestro lugar.

Todos vosotros os acordáis de la imagen admirable, ya célebre, de Jaurès cuando decía: «No se trata de conservar unas cenizas, sino de alimentar una llama». Esa y no otra es la verdadera fidelidad a la tradición. Yo creo que redactando los Estatutos y el nuevo proyecto de Declaración hemos seguido esa fidelidad.

Permitidme que os diga inmediatamente que, por lo que se refiere a esta Declaración, aunque el nombre de Marx no aparezca por parte alguna —como tampoco aparece en el texto antiguo, contra lo que con involuntario error ha dicho uno de los anteriores oradores—, hay una perfecta fidelidad a todos los principios esenciales del marxismo, a esos principios.

(Terminar en la tercera página.)

SE observa una lamentable tendencia a olvidar que la guerra civil española constituyó la más inhumana de las estafas cometidas en contra de los sentimientos de dignidad y probidad de los hombres y de los pueblos.

Pero, de tiempo en tiempo, aquellos mismos que mantienen la oprobiosa tiranía en el plano internacional procuran la publicidad de documentos importantísimos que demuestran hasta la saciedad, incluso a los más incrédulos, el infamante matrimonio que desde el comienzo de nuestra guerra existió entre los militares rebeldes y los dictadores de Alemania y de Italia.

En el pasado mes de marzo ha aparecido la edición francesa de los «Archivos Secretos de la Wilhelmstrasse» concernientes a la guerra civil española.

Se trata de un grueso volumen conteniendo 566 documentos oficiales de sentimientos, de intereses, de ideas, que existió desde el 19 de julio 1936 entre los insurrectos españoles y los nazis alemanes.

Creíamos que todo había sido ya expuesto y publicado sobre nuestra guerra y comenzamos la lectura de ese volumen con escasa curiosidad.

Sin embargo, aunque la lectura, en términos generales, coincide con lo ya sabido y conocido, hay allí informaciones muy interesantes y precisas que juzgamos no es inútil señalar.

Los documentos secretos confirman lo que es de dominio público desde el primer día de la rebelión: que tanto Alemania como Italia se encontraban incondicionalmente al lado de los rebeldes españoles. Esa impresión aumentó a medida que transcurre el tiempo hasta llegar a la consecuencia de que la ayuda hitleriana y fascista fueron las determinantes de que los militares rebeldes vendiesen al Gobierno de la República.

El 10 de noviembre el embajador alemán en París envió a su Gobierno el telegrama siguiente: «No considero como un gesto serio de política exterior las palabras de Aznar relativas a una declaración de guerra de España a Alemania y a Italia... Actualmente extraña la resistencia tenaz de los rojos en Madrid, resistencia apenas explicable desde el estricto punto de vista militar.»

Los reproches alemanes a los fascistas españoles empiezan el 24 de noviembre, en que el embajador alemán telegrafía: «El celo combativo (de los nacionalistas) no es absoluto el que exigen las circunstancias, pues es muy inferior al de los rojos. Mientras el Gobierno rojo ha decretado desde hace varias semanas el enrolamiento de los varones de 20 a 45 años, medida análoga no ha sido aún adoptada aquí. Mientras en zona roja la unión se ha hecho entre los grupos políticos de tendencias diferentes, violentas oposiciones aparecen aquí. Hay rivalidad entre los generales. La acción sobre la gran masa y su movilización por la propaganda, tan vigorosamente dirigida por los rojos, no se manifiesta aquí nada más».

La descarada actitud portuguesa es objeto de estas indicaciones contenidas en un informe «confidencial» del 22 de agosto: «El Gobierno portugués se ha asignado el programa bien definido de sostener a los rebeldes con todas sus fuerzas, hasta el punto de no dejar subsistir nada más que la apariencia de una neutralidad formal. Salazar usando de su autoridad, ha puesto toda la prensa portuguesa al servicio de la propaganda de la revolución nacionalista española. Es él quien facilita a los rebeldes la adquisición de toda clase de material de guerra. El mismo revoca pura y simplemente a los aduaneros portugueses que no parecen seguros y controla personalmente las medidas adoptadas en beneficio de la revolución. Salazar ha autorizado el tránsito por territorio portugués de un transporte de municiones a los rebeldes desde Sevilla a Burgos antes de que la toma de Badajoz permitiese el enlace entre el ejército del Norte con el del Sur y él ha velado para que la ejecución fuese rápida.»

El carácter que para las potencias fascistas había de tener el Comité de no-intervención queda más reflejado en las instrucciones «secretas» enviadas por Mussolini a Grandi, su embajador en Londres: «Dar un sentido puramente platónico a toda la actividad del Comité y señalar únicamente las informaciones que relatan la ayuda dada al Gobierno rojo por ciertos países.»

Un informe de fecha 23 de septiembre contiene curiosas indicaciones que pueden considerarse como elogios para los republicanos: «El esfuerzo considerable realizado por el Gobierno, a pesar de varias crisis, para la constitución de un ejército popular con el concurso de los Sindicatos bien organizados, es extraordinariamente notable y muestra la enormidad del problema social que, por la falta cometida durante siglos por la nobleza y por la Iglesia, exige hoy una solución.» «Si Largo Caballero logra imponerse y consigue mantener Madrid fuera del alcance de los blancos, la solución del conflicto político interno será aplazada.» «Solo Largo Caballero queda en pie y lucha en todas direcciones.»

La tragi-comedia de la no-intervención empieza desde el 4 de agosto y había de prolongarse vergonzosamente hasta las postrimerias de nuestra guerra, abusando de ella cínicamente alemanes e italianos para imponer la victoria de Franco por medio de las armas nazis y fascistas que nunca respetaron el invento de la no-intervención.

Hitler y Mussolini creyeron que la victoria de Franco sería cuestión de días o de semanas y precisaría solamente el empleo de reducidos medios de ayuda. Sin embargo, la guerra duró tres años y en ella el prestigio guerrero del soldado italiano quedó destruido, empleándose cantidades fantásticas de material cuyo valor alcanzó cifras inverosímiles.

La actitud de Italia fué de las más importantes, pues Mussolini y Ciano, desde el primer día del levantamiento franquista, se situaron abiertamente al lado de los rebeldes en todos los aspectos y sin reservas de ninguna especie, tanto desde el punto de vista diplomático como del militar y económico.

Al iniciarse la fatídica no-intervención, el general Mola pidió a Alemania cien millones de cartuchos, aviones de

Madrid no cae

Desde el 22 de octubre se observa en diversos informes y notas alemanas la posibilidad del reconocimiento de un Estado catalán independiente por parte de determinadas potencias. Y desde el 27 de ese mes creen las altas autoridades alemanas que «Madrid puede descontentarse que caiga en el curso de esta semana o de la próxima». Conociendo el ministro de Negocios Extranjeros de Hitler a establecer el protocolo del reconocimiento de Franco y las modalidades del mismo una vez ocupada la capital de España.

Un telegrama oficial del 28 de octubre indica que «Ciano me ha confirmado de nuevo que Italia construye actualmente dos submarinos para los nacionalistas».

El 30 de octubre una nota

España, víctima

Los archivos secretos de Alemania

Por Miguel PEYDRO

en noviembre de 1936 von Neurath, ministro de Negocios Extranjeros del Reich, preparó el texto del proyecto de Nota a enviar al encargado de Negocios de la República: «Ahora que el general Franco se ha apoderado de la capital española, Madrid, y que su Gobierno tiene así el dominio de la mayor parte del territorio español, el Gobierno alemán ha adoptado la decisión de designar un representante oficial cerca del Gobierno del general Franco para la salvaguarda de los intereses alemanes.» Este proyecto fué anulado más tarde, el 18 de noviembre, cuando Alemania reanunció a Franco públicamente.

El 10 de noviembre el embajador alemán en París envió a su Gobierno el telegrama siguiente: «No considero como un gesto serio de política exterior las palabras de Aznar relativas a una declaración de guerra de España a Alemania y a Italia... Actualmente extraña la resistencia tenaz de los rojos en Madrid, resistencia apenas explicable desde el estricto punto de vista militar.»

Los reproches alemanes a los fascistas españoles empiezan el 24 de noviembre, en que el embajador alemán telegrafía: «El celo combativo (de los nacionalistas) no es absoluto el que exigen las circunstancias, pues es muy inferior al de los rojos. Mientras el Gobierno rojo ha decretado desde hace varias semanas el enrolamiento de los varones de 20 a 45 años, medida análoga no ha sido aún adoptada aquí. Mientras en zona roja la unión se ha hecho entre los grupos políticos de tendencias diferentes, violentas oposiciones aparecen aquí. Hay rivalidad entre los generales. La acción sobre la gran masa y su movilización por la propaganda, tan vigorosamente dirigida por los rojos, no se manifiesta aquí nada más».

La descarada actitud portuguesa es objeto de estas indicaciones contenidas en un informe «confidencial» del 22 de agosto: «El Gobierno portugués se ha asignado el programa bien definido de sostener a los rebeldes con todas sus fuerzas, hasta el punto de no dejar subsistir nada más que la apariencia de una neutralidad formal. Salazar usando de su autoridad, ha puesto toda la prensa portuguesa al servicio de la propaganda de la revolución nacionalista española. Es él quien facilita a los rebeldes la adquisición de toda clase de material de guerra. El mismo revoca pura y simplemente a los aduaneros portugueses que no parecen seguros y controla personalmente las medidas adoptadas en beneficio de la revolución. Salazar ha autorizado el tránsito por territorio portugués de un transporte de municiones a los rebeldes desde Sevilla a Burgos antes de que la toma de Badajoz permitiese el enlace entre el ejército del Norte con el del Sur y él ha velado para que la ejecución fuese rápida.»

El carácter que para las potencias fascistas había de tener el Comité de no-intervención queda más reflejado en las instrucciones «secretas» enviadas por Mussolini a Grandi, su embajador en Londres: «Dar un sentido puramente platónico a toda la actividad del Comité y señalar únicamente las informaciones que relatan la ayuda dada al Gobierno rojo por ciertos países.»

Un informe de fecha 23 de septiembre contiene curiosas indicaciones que pueden considerarse como elogios para los republicanos: «El esfuerzo considerable realizado por el Gobierno, a pesar de varias crisis, para la constitución de un ejército popular con el concurso de los Sindicatos bien organizados, es extraordinariamente notable y muestra la enormidad del problema social que, por la falta cometida durante siglos por la nobleza y por la Iglesia, exige hoy una solución.» «Si Largo Caballero logra imponerse y consigue mantener Madrid fuera del alcance de los blancos, la solución del conflicto político interno será aplazada.» «Solo Largo Caballero queda en pie y lucha en todas direcciones.»

La tragi-comedia de la no-intervención empieza desde el 4 de agosto y había de prolongarse vergonzosamente hasta las postrimerias de nuestra guerra, abusando de ella cínicamente alemanes e italianos para imponer la victoria de Franco por medio de las armas nazis y fascistas que nunca respetaron el invento de la no-intervención.

Hitler y Mussolini creyeron que la victoria de Franco sería cuestión de días o de semanas y precisaría solamente el empleo de reducidos medios de ayuda. Sin embargo, la guerra duró tres años y en ella el prestigio guerrero del soldado italiano quedó destruido, empleándose cantidades fantásticas de material cuyo valor alcanzó cifras inverosímiles.

La actitud de Italia fué de las más importantes, pues Mussolini y Ciano, desde el primer día del levantamiento franquista, se situaron abiertamente al lado de los rebeldes en todos los aspectos y sin reservas de ninguna especie, tanto desde el punto de vista diplomático como del militar y económico.

Al iniciarse la fatídica no-intervención, el general Mola pidió a Alemania cien millones de cartuchos, aviones de

Crónica de Cuba

Habana, mayo. — Se celebra estos días el cincuentenario de la Independencia, y no puedo resistir al deseo de hacer algunas consideraciones sobre este glorioso suceso. Un dilecto escritor, sentimental como Prieto, encerrado en sí mismo y evocando sus recuerdos por los conjuros de su gran amor patriota a la libertad del universo, podría pintar a Cuba en estos momentos felices, solemnes, si a sus propias inspiraciones, a la luz de un genio periodístico pudiera unir los motivos de gratitud que tenemos los españoles exiliados en esta «fermosa tierra como nunca ojos humanos vieron...» pero los que no recibimos de la naturaleza tan preciosos dones de literatura, solo podemos dejar correr la pluma con la impotencia dolorosa del que sabe no llegará en su nota al edo de pecho necesario para conmovier con justicia la opinión de un lector que no haya tenido la suerte de conocer este bello país.

Imposible describir, por ejemplo, la serenidad y transparencia de este cielo azul que exalta el de mi querida y añorada tierra valenciana. Sin poderlo evitar, surgen en mis recuerdos los paisajes maravillosos que con tan ligera maestría describiera el gran republicano Blasco Ibáñez... La barraca, con sus palmeras... El bohío, con sus cocotales circundantes... Y en las espaldas de la noche, el amanecer soberbio de grandeza en estas costas maravillosas de la Perla de las Antillas en las cuales juguetea hermosamente la luz resplandeciente como los pomposos follajes y las diamantinos oleadas de espuma que refrescan y aromatizan el aire con el suave perfume de las azahares de las riberas mediterráneas.

¡Oh! No nos corresponde a nosotros hacer esta justicia. Es-

ta bajo forma muy rudimentaria. La situación militar es poco satisfactoria. Nosotros debemos esforzarnos sobre todo por apresurar la movilización, pues si el esfuerzo español es insuficiente, exigirán que vertamos nuestra sangre para remediar a su carencia». Al día siguiente el embajador alemán en Roma telegrafía a su Gobierno: «En el curso de una conversación que he tenido con Mussolini, éste se ha mostrado muy descontento de los resultados obtenidos por los nacionalistas, que faltan visiblemente de espíritu combativo y de bravura individual.»

Dos días después, el mismo embajador telegrafía: «En razón de la situación en España, Italia está decidida a enviar una división entera de camisas negras. Anuso someterá a Franco una declaración escrita en la cual Franco se comprometerá a poner en el porvenir la política española en el Mediterráneo en armonía con la de Italia. El paso de las tropas indígenas francesas por la Península debe quedar prohibido y España debe comprometerse a construir ciertos aeropuertos.»

Pero la cínica intervención italiana se pronuncia más aún cuando el 1 de diciembre el embajador alemán en Roma comunica a su Gobierno: «Ciano me informa en nombre de su jefe de Gobierno que el domingo día 6 una conferencia tendrá lugar bajo la presidencia de Mussolini, a la que asistirán Ciano, el general Roatta y los jefes de Estado mayor del Ejército, de la Marina, de la Milicia, de la Aviación, para examinar la acción en España y acordar para lo sucesivo un programa energético y metódico...» Por esos días fué firmado el acuerdo italo-español cuyo artículo primero dice: «El Gobierno fascista continuará prestando ayuda y asistencia al Gobierno nacionalista.»

El 12 de diciembre 1936 el secretario de Estado alemán envió la petición hecha por Franco de una división alemana y otra italiana, como mínimo, de las que tiene urgente necesidad. Cinco días después Mussolini anuncia el envío, desde Gaeta, de tres mil milicianos con material, mientras Ciano, en un momento de pesimismo, declaraba: «Me temo que estos nacionalistas acepten la mediación y entonces la fórmula de unión española sería «Fuera los extranjeros!».

El 10 de enero de 1937 tiene lugar otra conferencia convocada por Mussolini para convocar una decisión en España a concluir un armisticio; 3.) Enviar a España una Comisión de representantes de Francia, Inglaterra e Italia; 4.) Formación de un Gobierno de personalidades al margen del conflicto.

El 12 de diciembre 1936 el secretario de Estado alemán envió la petición hecha por Franco de una división alemana y otra italiana, como mínimo, de las que tiene urgente necesidad. Cinco días después Mussolini anuncia el envío, desde Gaeta, de tres mil milicianos con material, mientras Ciano, en un momento de pesimismo, declaraba: «Me temo que estos nacionalistas acepten la mediación y entonces la fórmula de unión española sería «Fuera los extranjeros!».

El 10 de enero de 1937 tiene lugar otra conferencia convocada por Mussolini para convocar una decisión en España a concluir un armisticio; 3.) Enviar a España una Comisión de representantes de Francia, Inglaterra e Italia; 4.) Formación de un Gobierno de personalidades al margen del conflicto.

Consideraciones sobre el cincuentenario

Empero, a pesar de la emoción plástica cual despierta la contemplación de estos vergeles paradisiacos, vibra en lo más hondo de nuestro ser, en estos días memorables, una amargura infinita... Pensamos que en este escenario grandioso y sublime adornado por las flores tropicales, de colorido y perfume inolvidables, se sostuvo una terrible lucha por la Libertad, como allá en mi querida Valencia y en toda España hubimos de librarla contra el mismo enemigo, con menos suerte... Nosotros estuvimos solos en nuestra dura lucha. Los cubanos tuvieron el apoyo generoso de tropas de Estados Unidos; estos mismos Estados Unidos que nos negaron a nosotros el derecho de armarlos y ahora traían con Franco, con los opresores de nuestra Patria... Comparo el heroísmo de los gloriosos mambises con el de nuestros inmortales milicianos. Ambos, menores en número, desaharrados, sin armas, luchando entre mares de sangre y de tinieblas con el mismo fin de la independencia, Cuba colonial, gobernada siempre por militares, por capitanes generales... España, lo mismo, por separamos como Franco, Narváez, Weyler... Nosotros, aún encadenados, siempre bajo el filo de la espada, y los cubanos, al fin, dueños y señores de su libre albedrío...

Junto a los cubanos muertos en la epopéya están los nombres de muchos españoles amantes de la Libertad que no deben ser olvidados en esta conmemoración histórica... Ramón Pínto, por ejemplo...

¡Oh! No nos corresponde a nosotros hacer esta justicia. Es-

peramos que algún día los cubanos hagan buena la célebre definición del apóstol de su independencia. José Martí, el vuestro y el nuestro, como en frase exacta dijera un día en el Centro Asturiano de La Habana el verbo elocuente de Indalecio Prieto. José Martí, el vuestro y el nuestro, que el año 1855 en el Liceo de Tampa proclamó la gran verdad de la existencia de dos Españas, la que amaba la Libertad y la que la negaba... Por lamentable sarcasmo histórico, en la conmemoración de este cincuentenario solo hemos visto al lado del Gobierno de Martí, la de los generalísimos, la de los capitanes generales descendientes de Cochea, Weyler y Tacón, los lobos carniceros que a tantos cubanos despedazaron entre sus mandíbulas insaciables...

Empero, así como la hermosura indescriptible de estas lindas tierras cubanas permanece inmóvil e inalterable, pese a los ciclones que momentáneamente la devastan, también el espíritu cubano, amante de la Libertad y la justicia, es superior a la transitoriedad convencional hipocrita y falaz de un instante desdichado y no dudamos que algún día encontraremos el abrazo fraternal, humano y glorioso que en la posteridad se dan eternamente nuestros antepasados luchadores inmortales por la Libertad, como Ramón Pínto, y Arana, y Estévez, y Pablo Iglesias, y Pi y Margal, y José Martí, y Céspedes, y Aguilera, y Maceo y Calixto García...

¡Lloro a ese día glorioso de la verdadera fraternidad cubana y española! De Cuba Libre y España Libre!

(Terminar en la tercera página.)

fría, pidiendo Mussolini al Führer que Alemania esté representada por el almirante Canaris.

El encargado de Negocios de Alemania en Salamanca informaba el día 2 de enero a su ministro que el embajador inglés cerca del Gobierno republicano mantenía relaciones muy seguidas con el Gobierno de Franco, pues cada día llegaban notas y telegramas suyos. Las declaraciones de Eden en la Cámara de los Comunes sobre la cuestión española habían sido comunicadas antes al Gobierno franquista.

Extraemos de un informe de von Faupel fechado el 7 de enero: «El General Quijeto de Llano me ha informado de que en el territorio últimamente conquistado se encontraban importantes reservas de aceite de oliva. He realizado lo necesario para coger estas reservas... La llegada de refuerzos italianos notables es indicio de una mejora de la situación militar... Cuando paso revista a las tropas eso generalmente saludado por gritos de «Viva Alemania» y «Viva el Führer». El 12 de enero, Von Faupel informaba a su Gobierno: «Los italianos han emprendido estos días una vigorosa acción militar... No es vano temer que nuestra influencia política, que hasta aquí era semejante a la de Italia, pase a segundo plano...»

Una nueva prueba de la fática sistemática de burla hacia la no-intervención que practicaban los italianos queda reflejada en el telegrama confidencial enviado por el embajador alemán en Roma el 13 de enero: «...Para Ciano, la fática consiste en retardar la respuesta al menos por algunos días, porque una nueva expedición de cuatro mil hombres sale el 14 y está equipada una nueva división de nueve mil combatientes y de cuatro mil hombres de servicios diversos... Las fuerzas italianas deben estar en un plazo de diez a quince días una ofensiva relámpago contra Málaga, que servirá de base a Italia para sus futuras operaciones en todas direcciones... En el Norte se prosiguen las negociaciones con los separatistas vascos por medio del Vaticano.»

El mismo día Von Faupel, Pierre Laval entra en escena el 13 de abril, y von Faupel informa: «Pierre Laval ha hecho transmitir a Franco su deseo de encontrar un hombre de su confianza para discutir con él cuestiones de gran importancia. La conversación tuvo lugar y Laval subrayó que la situación interior de Francia era muy seria, creyendo en un movimiento comunista inminente. Laval está en contacto con Doriot, La Rocque y Petain. Laval estimaba que la salvación de

Francia era un Gobierno Petain y que el mariscal estaba decidido a tomar esa responsabilidad. Laval espera que podrá salvar a Francia gracias a un movimiento nacionalista y anunció que va a hacer una propaganda intensa en favor de Franco, deseando que el general esté informado.»

El general Mancini muestra su pesimismo el 21 del mismo mes de abril, informando que «si se continuaba en la forma actual, no podrán existir esperanzas de ganar la guerra». Mancini añade que después de la toma de Málaga las tropas habían procedido a fusilamientos en masa y que por eso los vascos deseaban ciertas garantías.

Vislumbrando la posibilidad de una mediación, el embajador alemán comunicaba a su Gobierno: «...Será preciso, pronto o tarde, llegar a unas elecciones. Pero como la propaganda roja está mejor dirigida y es más dinámica, y dado que los mambises el apoyo de los marxistas, de los judíos y de los masones del mundo entero, estas elecciones conducirán fatalmente a un Gobierno cuya composición política estaría muy orientada hacia la izquierda y sería francamente hostil a Alemania y al nacional-socialismo. Esa evolución quebrantaría el Gobierno autoritario de Portugal y provocaría su caída... Nosotros no podemos tener ningún interés en una solución de compromiso en España. Es preciso conducir la lucha a todo precio hasta la victoria del Gobierno de Franco...»

Días después el embajador alemán en el Quirinal telegrafía: «...Las informaciones que he recogido de origen privado español confirman que Inglaterra, sostenida por el Vaticano, trata energicamente de provocar un fin anticipado de la guerra civil. Se me cita a este respecto el nombre de Gil Robles...»

El 23 de mayo von Faupel informa que Franco le había indicado que «él y todos los españoles nacionalistas preferían morir antes que entregar la suerte de España a un Gobierno rojo o democrático. A mi pregunta que si él

en telegrama estrictamente confidencial, informaba que «fuertes contingentes italianos equipados y con artillería pesada han desembarcado en Cádiz... El efectivo de estas tropas no ha sido fijado de acuerdo previo con Franco, sino por decisión unilateral italiana».

Otra nota confidencial de Faupel, fechada el 18 de enero, indicaba que «aproximadamente veinte mil italianos, con dos grupos de artillería pesada y mil ochocientos cañones, deben estar prontos hacia finales de mes en la región de Sevilla. Gracias a esta ayuda rápida y potente, la crisis que existía en diciembre puede ser considerada como definitivamente resuelta... Mancini me ha dicho que Italia había gastado hasta hoy aproximadamente ochocientos millones de liras en la empresa española y que serían precisos otros doscientos millones más.»

Dirigiendo siempre hasta en sus más mínimos detalles toda la política española, Faupel comunica a su Gobierno el 21 de febrero: «He precisado a Franco que era esencial sobre todo decir a los franceses que toda tentativa de reanudar las relaciones comerciales sería vana mientras el oro del Banco de España transferido a Francia no sea restituido a los nacionalistas... Desde este momento, todo cuanto concierne a la no-intervención será tratado, por sugerencia de Alemania y de Italia, simultáneamente con la cuestión de la restitución del oro y la de los agitadores extranjeros, haciendo así durar la farsa del Comité de no-intervención en provecho exclusivo de los fascistas españoles.»

El 10 de Marzo el embajador alemán en Roma telegrafía: «...Ciano ha añadido que el ejército efectivamente la dirección suprema de las operaciones... Una semana más tarde, el mismo embajador decía: «Ciano está visiblemente bajo los efectos de la resistencia inesperada opuesta por los republicanos, así como de la debilidad de las columnas nacionalistas. El general Luizhi ha sido muerto, así como aproximadamente mil quinientos hombres...» Más tarde, el día 25, en telegrama confidencial el embajador señalaba: «Mussolini me ha parecido vivamente preocupado por los acontecimientos de España... Ha hecho informar al jefe de las tropas italianas en España que nadie debía volver vivo a Italia si no se obtenía la victoria.»

(Terminar en la tercera página.)

pero el 9 de abril Ciano manifestaba que como la aviación fascista se encontraba en inferioridad, Italia enviaba 72 aviones de caza y deseaba que Alemania remitiese cincuenta bombarderos.

Pierre Laval entra en escena el 13 de abril, y von Faupel informa: «Pierre Laval ha hecho transmitir a Franco su deseo de encontrar un hombre de su confianza para discutir con él cuestiones de gran importancia. La conversación tuvo lugar y Laval subrayó que la situación interior de Francia era muy seria, creyendo en un movimiento comunista inminente. Laval está en contacto con Doriot, La Rocque y Petain. Laval estimaba que la salvación de

Francia era un Gobierno Petain y que el mariscal estaba decidido a tomar esa responsabilidad. Laval espera que podrá salvar a Francia gracias a un movimiento nacionalista y anunció que va a hacer una propaganda intensa en favor de Franco, deseando que el general esté informado.»

El general Mancini muestra su pesimismo el 21 del mismo mes de abril, informando que «si se continuaba en la forma actual, no podrán existir esperanzas de ganar la guerra». Mancini añade que después de la toma de Málaga las tropas habían procedido a fusilamientos en masa y que por eso los vascos deseaban ciertas garantías.

Vislumbrando la posibilidad de una mediación, el embajador alemán comunicaba a su Gobierno: «...Será preciso, pronto o tarde, llegar a unas elecciones. Pero como la propaganda roja está mejor dirigida y es más dinámica, y dado que los mambises el apoyo de los marxistas, de los judíos y de los masones del mundo entero, estas elecciones conducirán fatalmente a un Gobierno cuya composición política estaría muy orientada hacia la izquierda y sería francamente hostil a Alemania y al nacional-socialismo. Esa evolución quebrantaría el Gobierno autoritario de Portugal y provocaría su caída... Nosotros no podemos tener ningún interés en una solución de compromiso en España. Es preciso conducir la lucha a todo precio hasta la victoria del Gobierno de Franco...»

Días después el embajador alemán en el Quirinal telegrafía: «...Las informaciones que he recogido de origen privado español confirman que Inglaterra, sostenida por el Vaticano, trata energicamente de provocar un fin anticipado de la guerra civil. Se me cita a este respecto el nombre de Gil Robles...»

El 23 de mayo von Faupel informa que Franco le había indicado que «él y todos los españoles nacionalistas preferían morir antes que entregar la suerte de España a un Gobierno rojo o democrático. A mi pregunta que si él

en telegrama estrictamente confidencial, informaba que «fuertes contingentes italianos equipados y con artillería pesada han desembarcado en Cádiz... El efectivo de estas tropas no ha sido fijado de acuerdo previo con Franco, sino por decisión unilateral italiana».

Otra nota confidencial de Faupel, fechada el 18 de enero, indicaba que «aproximadamente veinte mil italianos, con dos grupos de artillería pesada y mil ochocientos cañones, deben estar prontos hacia finales de mes en la región de Sevilla. Gracias a esta ayuda rápida y potente, la crisis que existía en diciembre puede ser considerada como definitivamente resuelta... Mancini me ha dicho que Italia había gastado hasta hoy aproximadamente ochocientos millones de liras en la empresa española y que serían precisos otros doscientos millones más.»

Dirigiendo siempre hasta en sus más mínimos detalles toda la política española, Faupel comunica a su Gobierno el 21 de febrero: «He precisado a Franco que era esencial sobre todo decir a los franceses que toda tentativa de reanudar las relaciones comerciales sería vana mientras el oro del Banco de España transferido a Francia no sea restituido a los nacionalistas... Desde este momento, todo cuanto concierne a la no-intervención será tratado, por sugerencia de Alemania y de Italia, simultáneamente con la cuestión de la restitución del oro y la de los agitadores extranjeros, haciendo así durar la farsa del Comité de no-intervención en provecho exclusivo de los fascistas españoles.»

El 10 de Marzo el embajador alemán en Roma telegrafía: «...Ciano ha añadido que el ejército efectivamente la dirección suprema de las operaciones... Una semana más tarde, el mismo embajador decía: «Ciano está visiblemente bajo los efectos de la resistencia inesperada opuesta por los republicanos, así como de la debilidad de las columnas nacionalistas. El general Luizhi ha sido muerto, así como aproximadamente mil quinientos hombres...» Más tarde, el día 25, en telegrama confidencial el embajador señalaba: «Mussolini me ha parecido vivamente preocupado por los acontecimientos de España... Ha hecho informar al jefe de las tropas italianas en España que nadie debía volver vivo a Italia si no se obtenía la victoria.»

El general Mancini muestra su pesimismo el 21 del mismo mes de abril, informando que «si se continuaba en la forma actual, no podrán existir esperanzas de ganar la guerra». Mancini añade que después de la toma de Málaga las tropas habían procedido a fusilamientos en masa y que por eso los vascos deseaban ciertas garantías.

Vislumbrando la posibilidad de una mediación, el embajador alemán comunicaba a su Gobierno: «...Será preciso, pronto o tarde, llegar a unas elecciones. Pero como la propaganda roja está mejor dirigida y es más dinámica, y dado que los mambises el apoyo de los marxistas, de los judíos y de los masones del mundo entero, estas elecciones conducirán fatalmente a un Gobierno cuya composición política estaría muy orientada hacia la izquierda y sería francamente hostil a Alemania y al nacional-socialismo. Esa evolución quebrantaría el Gobierno autoritario de Portugal y provocaría su caída... Nosotros no podemos tener ningún interés en una solución de compromiso en España. Es preciso conducir la lucha a todo precio hasta la victoria del Gobierno de Franco...»

Días después el embajador alemán en el Quirinal telegrafía: «...Las informaciones que he recogido de origen privado español confirman que Inglaterra, sostenida por el